

## Los estudios *Democritea* de 1867-1868. Nietzsche descubriendo el nuevo método filológico

« Si mediante las investigaciones sobre los escritos perdidos de Demócrito no consigo otra cosa que estimular el apetito por alimentos irremediablemente perdidos, apenas habré logrado la mitad de lo que pretendo. Le debemos a Demócrito un funeral, a fin de que su espíritu airado nos deje por fin en paz. Y ¿ contra quién no se ha pecado tanto como contra Demócrito ? ¿ No es su vida un martirio para la ciencia ? »  
*Obras completas I / KGW I, 4, 57 [39], Otoño de 1867-Primavera de 1869.*

« [Mi ensayo] ha logrado un trasfondo filosófico, algo que ninguna de mis proyectos previos consiguió jamás [...] Todos mis proyectos [...] apuntan como una línea de telégrafo hacia la meta de mis estudios. »

Carta a Rohde del 1-3 de Febrero de 1868 / *KSB 2*, p. 248.

### Introducción: El lugar de los estudios sobre los *Democritea* en el proyecto nietzscheano de crítica a la modernidad

Los años que discurren desde sus comienzos intelectuales hasta la crisis de 1879 (año de publicación de *Humano demasiado humano* y año también en que abandonaría finalmente la cátedra de filología en Basel para comenzar su actividad como « filósofo errante ») son para Nietzsche un espacio de tentativas orientadas a articular para la ciencia (filológica) la posibilidad de un impulso creativo de futuro que conserve al mismo tiempo su carácter científico. Es una vocación llamada en último término a superar la encrucijada estructural en la que había quedado atrapada la ciencia moderna entre positividad e ideal por medio de redefinir la relación de la ciencia con la vida. Como producto de esa tarea tendríamos el discurso inaugural de 1869 *Homero y la filología clásica*; las críticas incluidas en la *Enciclopedia de la filología clásica* de 1871; el ciclo de Conferencias impartidas a principios de 1872 con el título *Sobre el futuro de nuestras instituciones educativas* donde Nietzsche critica duramente

la concepción contemporánea de la *Bildung*; y por supuesto y sobre todo las *Consideraciones Intempestivas*, especialmente la segunda *De las ventajas y desventajas de la historia para la vida* y la cuarta *Nosotros los filólogos*. De esta segunda consideración se puede decir incluso que es en ella precisamente donde mejor se percibe en abstracto – es decir, en tanto que ciencia historiográfica a través de sus diferentes *modi* - el conflicto de la filología consigo misma<sup>1</sup>.

No obstante, los juegos de posibilidades metodológicas ofrecidas por esa serie de textos, lecciones y discursos no se dan en Nietzsche originariamente desde el nivel de lo teórico. Dicho con otras palabras, Nietzsche no perfila este nuevo marco metodológico desde una práctica teórica como filósofo, sino desde su actividad práctica como filólogo. Hasta acabar comprendiendo que la mencionada problemática era en el fondo una llamada a algo mucho más grande dentro del campo de la crítica filosófica, y hasta alcanzar la fama como tal, Nietzsche ha de ser originariamente considerado un filólogo, cuyos resultados metodológicos (y por tanto filosóficos) derivan del enfrentamiento cotidiano con la práctica filológica. Son los intentos de dar solución a determinados problemas de la práctica textual lo que paulatinamente le conduce a tomar conciencia de la cuestión metodológica, para finalmente y una vez en la docencia universitaria, presentar una solución teórica a dicho problema como tal. El primer ejercicio conducente a dicha explicitación teórica son los estudios *Democritea* de 1867-1868 o los estudios prácticos filológicos sobre la autenticidad o inautenticidad de los textos del filósofo de Abdera, y esos estudios son el lugar donde se gesta la filología escéptica de Nietzsche en sí misma<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Sobre este tema en general, se puede ver Diego SANCHEZ MECA « Introducción al volumen II : Nietzsche y la filología clásica », en Friedrich NIETZSCHE *Obras Completas II, Escritos filológicos*, D. Sánchez Meca (ed.), Madrid, Tecnos, 2013.

<sup>2</sup> Como recuerda James I. Porter : « La filología escéptica de Nietzsche y su rescate de Demócrito de la tradición filosófica son una y la misma pieza. Juntos conforman la perspectiva de sus años por venir ». James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, Stanford, Stanford University Press, 2000, p. 22.

El presente artículo se propone estudiar de forma detallada la manera en que dicha tarea tuvo lugar, en una época de fundamental importancia para la fundación del futuro método crítico-genealógico y que incompresiblemente ha sido muy poco estudiada por la *Nietzscheforschung* hasta la fecha<sup>3</sup>. Esto se debe posiblemente a la falta de una disponibilidad y un acceso limpio a estos trabajos hasta el día de hoy, cosa que con la reciente edición de dichos cuadernos en la *Kritische Gesamtausgabe* ha dejado ya de ser una excusa válida. Además de su aporte netamente filológico en el campo de la crítica textual (de Demócrito como de Nietzsche), nuestro trabajo intentará ofrecer sólidas razones para afirmar una posición continuista sobre la obra y la metodología científica de Nietzsche a través de una reconstrucción y un análisis de dichos valiosos apuntes.

## I. Los estudios sobre los *Democritea*

En un esquema de Otoño de 1867-Primavera de 1868, Nietzsche se ordena una lista de las tareas que tenía proyectadas en ese momento :

- Perspectivas y proyectos en este momento
1. Sobre la actividad literaria de Demócrito
  2. Sobre la *ἰσοχρονία* de Hesíodo y de Homero.
  3. Índice para el Rheinisches Museum.
  4. Conferencias sobre los siguientes temas :
    - a. Pesimismo en la Antigüedad.
    - b. Schopenhauer como escritor.

---

<sup>3</sup> Entre los pocos que lo han tratado en mayor o menor medida se encuentran por ejemplo Jean-Luc NANCY *La Thèse de Nietzsche sur la téléologie* (I), en *Nietzsche aujourd'hui ?*, 1, Paris, Union Générale d'Éditions, 1973, p. 57-89 ; Heinz WISMANN « Nietzsche et la philologie », en *Nietzsche aujourd'hui ?*, 2, Paris, Union Générale d'Éditions, 1973, p. 315-344 ; Philippe DUCAT *Friedrich Nietzsche : Sur Démocrite*, Paris, Métailié, 1990 ; y por supuesto James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, Stanford, Stanford University Press, 2000, p. 32-82 y Diego SÁNCHEZ MECA « Introducción », en Friedrich NIETZSCHE *Obras Completas I, Escritos de juventud*, D. Sánchez Meca (ed.), Madrid, Tecnos, 2011, p. 17-20, sin cuyos apoyos y referencias el presente trabajo no hubiera sido posible.

- c. Formas de morir de los filósofos y los poetas.
- d. Homero y Hesíodo volatilizados en ideas.
- e. Filología y moralidad.
- f. Los llamados Siete Sabios.
- 5. Elaborar los siguientes cursos :
  - Coéforas* a. *Esquilo, Coéforas*
  - Banquete. Cuestión homérica.
  - Poética, Aristóteles.* b. Estudio de las fuentes de la historia literaria griega.
  - Líricos c. Un libro de Lucrecio.
  - Los *Erga* de Hesíodo
  - Cuestión homérica.
  - Estudio de las fuentes.
  - Enciclopedia.
  - Tácito.
  - Kant ?
- 6. Historia de los estudios literarios en la Antigüedad.<sup>4</sup>

Como bien se puede observar, un lugar prominente de esa lista lo ocupa un proyecto «sobre la actividad literaria de Demócrito». Nietzsche ya venía ocupándose de Demócrito de Abdera (460-380 a.C) al menos desde el año 1866, cuando desde su primer semestre en Leipzig preparó un ensayo sobre las fuentes de Diógenes Laercio<sup>5</sup> que luego completaría con los *Analecta Laertiana*<sup>6</sup>; y antes de eso, dentro de su estudio sobre las fuentes del Suidas<sup>7</sup>. Motivado en gran medida por las

---

<sup>4</sup> Friedrich NIETZSCHE *Obras completas* I (edición dirigida por Diego Sánchez Meca, traducción, introducciones y notas de Joan B. LLinares, Diego Sánchez Meca y Luis E. de Santiago Guervós, Madrid, Tecnos, 2011) / *KGW* I, 4, 57 [60], p. 428, Otoño de 1867-Primavera de 1868. Cfr. también *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 57 [72].

<sup>5</sup> Cfr *KGW* I, 4, *Rückblick auf meine zwei Leipziger Jahre*, Otoño de 1867-primavera de 1868. Ver *Fragmentos póstumos* I / *KS A* 7, 6 [17], de finales de 1870, y carta a Mushacke de Noviembre de 1866 / *KGB* 1, 4, nr. 526, pp.181-182.

<sup>6</sup> Cfr. *Rheinisches Museum für Philologie*, nr. 25, 1870, p. 217-231 ; cfr. *KGW* II, 1, pp. 169-190.

<sup>7</sup> Cfr. *Ueber die litterarhistorischen Quellen des Suidas*, *KGW* I, 4, p. 91-116. En general, se puede ver Curt Paul JANZ *Friedrich Nietzsche : Biographie in drei Bänden*, München, Hanser, 1978-1979, vol. 1, p. 190 ; así como más

lecturas de los trabajos del filólogo clásico Valentin Rose, Nietzsche pensaba en efecto por aquella época componer un escrito filológico sobre Demócrito como contribución a un volumen colectivo en homenaje a su maestro Ritschl, tal y como queda patente en una carta de Nietzsche a Erwin Rohde del 3 de Noviembre de 1867<sup>8</sup>. El volumen no salió finalmente adelante<sup>9</sup>. Y aunque después de aquello Nietzsche no abandonó la idea de publicarlos en una antología de textos<sup>10</sup> y el atomismo de Demócrito siempre acompañaría a partir de ahí a la filosofía nietzscheana, finalmente el ensayo sólo quedó como mero proyecto en sus cuadernos de apuntes. Nietzsche elaboró estos apuntes entre la primavera de 1867 y la primavera de 1868<sup>11</sup>, y se cuentan como uno de los temas más extensos dentro del *Nachlass* de la época de Leipzig. Los estudios sobre los *Democritea* habrían de constituir la base para la « Historia de los estudios literarios »<sup>12</sup>.

El problema a discutir en dicho *Aufsatz* habría de ser el

---

comentarios de Janz en Jörg SALAQUARDA « Nietzsche und Lange » en *Nietzsche-Studien*, Bd. 7, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1978, p. 254 y 255.

<sup>8</sup> Cfr. *KSB* 1.2, nr. 552, p. 232; *KGW* I, 4, p. 465 *sq.*, y p. 537. El proyecto como tal aparece mencionado por primera vez en una carta de Nietzsche a Ritschl del 26 de Septiembre de 1867 / *KGB* I, 2, nr. 548, p. 224.

<sup>9</sup> Las razones las explica Nietzsche en una carta a Rohde de principios de Mayo de 1868. Cfr. *KSB* 2, p. 272 *sq.*

<sup>10</sup> Véase la carta del 9 de Noviembre de 1868 a Rohde (famosa carta, entre otras cosas, por describir el primer encuentro entre Nietzsche y Wagner). Cfr. *KSB* 2, p. 341 *sq.*

<sup>11</sup> Cfr. cuadernos 54 = Mp VIII 6 Julio a Septiembre 1867 (*KGW* I, 4, p. 283-342); 57 = P I 6 Otoño 1867 a Primavera 1868 (*KGW* I, 4, p. 371-440); 58 = P I 7 Otoño 1867 a Primavera 1868 (*KGW* I, 4 p. 441-503), en *Obras Completas I, Escritos de juventud*, edición dirigida por Diego Sánchez Meca, traducción, introducciones y notas de Joan B. LLinares, Diego Sánchez Meca y Luis E. de Santiago Guervós, Madrid, Tecnos, 2011, p. 241-292. A finales de 1867-principios de 1868 Nietzsche planea también bajo el sobretítulo de *Zur Geschichte der griechischen Philosophen* un capítulo sobre Demócrito. Cfr. *KGW* I, 4, 61 [9], p. 543.

<sup>12</sup> Cfr. carta a Rohde de 1-3 de Febrero de 1868 / *KGB* I, 2, nr. 559, p. 248.

estudio de la filosofía y de la actividad literaria de Demócrito a partir del problema de la autenticidad o inautenticidad de los escritos atribuidos a Demócrito, unos 300 según un primer cómputo de Nietzsche<sup>13</sup>, y conservados en los *πίνακες* de Calímaco, los extensos catálogos alejandrinos perdidos del tercer siglo a. C. los cuales ofrecían una relación de toda la literatura griega disponible en la época de su composición. El problema de la (falsa) atribución de textos a autores es un problema que ha acompañado a la filología desde sus primeros comienzos ya en la antigüedad<sup>14</sup>. Y si bien a Demócrito siempre se le ha conocido como a un autor altamente prolífico<sup>15</sup>, Nietzsche sospecha en principio que ya desde la antigüedad se habrían podido exagerar las dimensiones de su *corpus* intentando neutralizar la fuerte presencia de Aristóteles y la tradición peripatética<sup>16</sup>. En ese sentido, ningún editor de Demócrito (ni Trasiló, ni Bolos, etc...) gozaría *de principio* de una mayor credibilidad que el resto<sup>17</sup>. De ahí que Nietzsche pensara acometer ese estudio poniendo en discusión los escritos que le son atribuidos a Demócrito por Diógenes Laercio y por sus respectivas fuentes, al tiempo que observando por otro lado la posición que toma el filólogo Valentín Rose al respecto, quien había creído demostrar la autenticidad de la mayor parte de aquellos escritos. La meta de Nietzsche sería llegar a una estimación comparable en rigor a la del *Aristoteles*

---

<sup>13</sup> Estas cifras las basa Nietzsche en Ritschl. Cfr. Friedrich Wilhelm RITSCHL *Opuscula philologica. Ad litteras graecas spectantia*, Leipzig, Teubner, 1866-79, vol. 1, p. 185.

<sup>14</sup> Se puede ver por ejemplo Anthony GRAFTON *Forgers and Critics. Creativity and Duplicity in Western Scholarship*, Princeton, N. J., Princeton University Press, 1990.

<sup>15</sup> Se puede ver al respecto por ejemplo William K. C. GUTHRIE *A History of Greek Philosophy*, vol. 2, *The Presocratic Tradition from Parmenides to Democritus*, Cambridge, Cambridge University Press, 1965; Jonathan BARNES *The presocratic Philosophers*, London, Henley, 1979, and Boston, Routledge and Kegan Paul, 1982-1999; David FURLEY *The Greek Cosmologist*, vol 1, *The formation of the Atomic Theory and its Earliest Critics*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

<sup>16</sup> Cfr. *KGW I*, 4, 54 [1], p. 327.

<sup>17</sup> Cfr. § 2, *Bolos und seine Fabrik*, *KGW I*, 4, 54 [1], p. 307-327.

*Pseudepigraphus* de Rose de 1863, una obra – hoy desacreditada – donde se declaraban una gran cantidad de fragmentos atribuidos a Aristóteles como inauténticos. Aunque árido en estilo y por momentos conducente a conclusiones erróneas<sup>18</sup>, Nietzsche admiraba este estudio de Rose, posiblemente por su escepticismo de cara a las fuentes clásicas, por su exposición sistemática de los considerados escritos inauténticos, y por ejercer en definitiva como contrapunto a toda la filología institucionalizada<sup>19</sup>. Respecto a Demócrito, decir además que Rose mismo había rechazado gran parte de los títulos que le habían sido atribuidos a lo largo de la historia<sup>20</sup>. En un acto de resolución, Nietzsche considera el método de Rose un movimiento de renovación « que gradualmente abarcará toda la literatura griega »<sup>21</sup>, y se ve en cierto modo un continuador suyo capaz de conseguir con Demócrito lo que Rose no había conseguido hacer con Aristóteles.

Es cierto que, distraído posiblemente por el problema más fundamental de Trasilo y el método, Nietzsche no aporta finalmente en los apuntes sobre los *Democritea* una respuesta clara y concisa al número exacto de los escritos auténticos de Demócrito, y todavía en su *Enciclopedia de la filología clásica* y en sus *Lecciones sobre los filósofos preplatónicos* de 1869-1870 y 1876 seguiría siendo una cuestión abierta. Esta falta tampoco tiene sin embargo más importancia más allá de la anécdota filológica, pues la principal aportación de los estudios *Democritea* a la filología clásica así como al estudio del pensamiento nietzscheano reside precisamente en el mencionado « problema

---

<sup>18</sup> Nietzsche mismo contribuyó a refutar las tesis de Rose en torno a Aristóteles en una conferencia de Enero de 1867 en la Sociedad Filológica fundada por él mismo. Cfr. *KGW* I, 4, 48 [1], p. 150-151.

<sup>19</sup> No deja de llamar la atención la opinión que merece Rose incluso para la filología más reciente. Richard Janko, por ejemplo, describe sus opiniones como « rozando la paranoia ». Cfr. Richard JANKO « The Iliad and its editors : Dictation and Redaction » en *Classical antiquity* vol. 9 n° 2, Berkeley, University of California Press, 1990, p. 48.

<sup>20</sup> « Ut uno certe plures (Aristox. Ap. D. L. 9, 40. cf. Prooem. 16) ita paucos tantum libros ipse Democritus edidit » (Valentin ROSE *De Aristotelis librorum ordine et auctoritate*, Berlin, Georg Reimer, 1854. p. 7).

<sup>21</sup> Cfr. *KGW* I, 4, 54 [1], p. 289.

del método », y es aquí donde se hace imprescindible un esfuerzo por reconstruir el texto con vistas a desentrañar la naturaleza de su argumentación. Como toda reconstrucción textual, el restablecimiento de un posible texto « original » va estar sometido a una cierta precariedad y a una siempre posible oscilación en el orden de los pasajes y en la interpretación de las ideas, ya que estamos hablando de un texto que *no existe* como tal y puede ser objeto en sí mismo de observación filológica. Los manuscritos son en esencia apuntes nunca editados, un laboratorio de trabajo donde se plantean cuestiones sin un orden estricto y se intentan dar respuestas no siempre definitivas, lo que hace de ellos una fuente de información en ocasiones bastante ambigua y problemática en la que aquello que por momentos pudiera parecer una convicción del autor en otros puede resultar una simple estructura retórica en el plan expositivo<sup>22</sup>, y en ciertos casos incluso una contradicción frente a lo ya dicho si no acaso una contradicción en sí misma<sup>23</sup>. Por otro lado, y tomando parte del frag. 58 [9] como auto-justificación casi consciente de este problema : « exponer con claridad sobre el filo de la navaja sólo conduce a un vaivén y a una maraña de razones ». Así por tanto, dado el estado de los textos y habida cuenta de la falta de orden expositivo, la manera más práctica de reconstrucción será partir de un posible plan de trabajo, tal y como Nietzsche esbozó en dos ocasiones y tal como se puede intuir en los fragmentos 57 [63] y 58 [4] y de manera aparentemente más definitiva en el fragmento 58 [13] en forma de un índice operable que reproducimos a continuación :

El punto B comienza con Rose compar. con la nota de

---

<sup>22</sup> De acuerdo con una carta a Gersdorff del 16 de Febrero de 1868, el objetivo de Nietzsche con sus exposiciones sería hacer recorrer al lector los mismos pasos que él recorrió para llegar a sus conclusiones – ilustrando de paso no sólo errores de otros autores al respecto sino los suyos propios. Cfr. *KGB* I, 2, nr. 562, p. 254-259.

<sup>23</sup> Un caso ejemplar es por ej. el fragmento *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [9] de los manuscritos, donde dice : « El juicio de Rose es un poco precipitado. Puede tener razón sobre el punto de los escritos éticos... *No* ». (la cursiva es mía). Se percibe en él perfectamente cómo Nietzsche pudo haber vuelto sobre ese fragmento una vez cambiara de opinión.

Demetrio<sup>24</sup>.

A. 1. La noticia en Laercio sobre la actividad literaria. Al final, mención de Ritschl.

2. El *πίναξ* (catálogo) de Trasilo Interpretación y explicación sacadas del estudio de las fuentes de Laercio<sup>25</sup>.

3. Nota de Suidas<sup>26</sup>. Explicación del estado de cosas.

B. 1. Establecer las razones de Trasilo (sive fontis) o de la nota sobre Demetrio. El terreno de los *ψευδεπίγραφα* (apócrifos) justificado por el pasaje de Gelio.

2. Bolos.

3. Dárdano.

4. Trasilo. ¿ No habrá en esto falsificaciones de Bolos también ?

5. *ιατρικά* , [*φίσικα* (*ἀσύντακτα*), *περί ιστορίας, μαθηματικά*, (medicina, escritos físicos ordenados en tetralogías, sobre la historia, matemáticas).

6. *μουσικά* (música) Glauco.

7. *ἠθικά* (ética) v. Fusión de elementos pitagóricos. Testimonios de discípulos.

8. Razones sacadas de *Homónimo* ; Demócrito.

Schleiermacher con su *ρήτωρ* (orador)<sup>27</sup>.

Demócrito de Quíos.

9. Vida de Demócrito, una composición poética.

10. Resultado.

C. 1. Punto de vista de Rose.

2. Leucipo y Demócrito

según Aristóteles y Teofrasto.

3. Restitución de los *ἠθικά*.

4. *μουσικά, ιατρικά, μαθηματικά, ἀσύντακτα* (música, medicina, matemáticas, ordenados en tetralogías).

5. Conclusión

para Aristóteles.

Lo primero que llama la atención en este índice es la numeración de los párrafos: en tres partes (A, B, C)

---

<sup>24</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 37.

<sup>25</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 46-49.

<sup>26</sup> Cfr. Suidas, s. 5 Demócrito.

<sup>27</sup> Cfr. Friedrich SCHLEIERMACHER *Sämtliche Werke*, Berlin, Reimer, 1834-1864, sec. III, vol. III, p. 330 *sq.*

subdivididas respectivamente en números. Nietzsche enumera muchos de los fragmentos de esos cuadernos con una letra y un número (C.5, por ejemplo) presumiblemente para ordenarlos posteriormente cuando fuese a trabajar sobre la forma escrita definitiva. No habiendo tomado finalmente dicha forma acabada, nosotros podemos no obstante reordenarlos para intentar reconstruir el ensayo que podría haber sido. Los siguientes párrafos darán cuenta de este experimento.

## II. Parte I : la cuestión democritea.

De acuerdo con nuestra hipótesis, el ensayo comenzaría su parte primera introduciendo el problema de Diógenes Laercio y sus fuentes. En 1868, Nietzsche había publicado en el *Rheinisches Museum für Philologie* sendos trabajos titulados *De Laertii Diogenis fontibus*<sup>28</sup>; y en 1870, después de los apuntes que aquí nos ocupan, seguiría comprometido con el tema en otro trabajo específico escrito para el *Pedagogium* de Basel como conmemoración de los cincuenta años de profesión del profesor Gerlach<sup>29</sup>, trabajo cuyos párrafos 7 a 9 estarían también dedicados al filósofo de Abdera. Nietzsche había descrito en otro sitio a Diógenes Laercio como « el guardián de la historia de la filosofía griega ; uno no puede entrar en ella sin que [Laercio] le dé la llave para ello »<sup>30</sup>. Siendo también él mismo portador de esta llave hasta el punto de que su dedicación a Demócrito no habría sido sino a través de Laercio<sup>31</sup>, en este primer punto del ensayo sobre Demócrito

---

<sup>28</sup> Friedrich NIETZSCHE *De Laertii Diogenis fontibus*, 1-2, en *Rheinisches Museum für Philologie*, nr. 23, 1868, p. 632-653, y nr. 24, 1869, p. 181-228 ; también en *KGW* II, 1, p. 75-176.

<sup>29</sup> Friedrich NIETZSCHE *Beiträge zur Quellenkunde und Kritik des Laertius Diogenes*, Basel, 1870 ; cfr. *KGW* II, 1, 191-245. Sobre los estudios Laercio por parte de Nietzsche, se puede ver : Marcello GIGANTE « Friedrich Nietzsche und Diogenes Laertius » en T. Borsche / F. Garrantana / A. Venturelli (eds.) « *Centauri-Geburten* ». *Wissenschaft, Kunst und Philosophie beim jungen Nietzsche*, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1994, p. 3-16 ; Jonathan BARNES « Nietzsche and Diogenes Laertius », en *Nietzsche-Studien*, .Bd. 15, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1986, p. 16-40.

<sup>30</sup> *KGW* I, 5, 69 [4], p. 39.

<sup>31</sup> Barbara von REIBNITZ *Ein Kommentar zu Friedrich Nietzsche, « Die Geburt*

Nietzsche pensaba poner de manifiesto la fecundidad literaria de los antiguos según la relación de las fuentes del doxógrafo griego. Para reforzar esta idea de la fecundidad literaria de los antiguos, recurre a Ritschl y al primer tomo de su *Opuscula philologica*<sup>32</sup>.

Sobre Demócrito en cuestión, Nietzsche podría perfectamente irrumpir en este momento con el contenido del fragmento 57 [40], donde dice del filósofo a modo de introducción que « [t]an incierta es la tradición, que uno osa negarle a él la autoría de casi todos sus escritos. Sus contemporáneos han sido tan groseramente injustos con él como los que vinieron detrás ». Nietzsche pensaba entonces referir el célebre relato de Aristoxeno de sus *Comentarios Históricos* (recogido en Diógenes Laercio, IX, 40) donde se hablaba de la animadversión personal de Platón hacia los escritos de Demócrito y de su miedo a su racionalismo descarnado por el que quiso arrojar al fuego todos los escritos del pensador. Si bien impedido por Amiclás y Clinias no tuvo Platón éxito en su empresa, Nietzsche añade cómo « [s]in embargo, la época dominada por el Cristianismo los ha destruido. Es la maldad más grande del supranaturalismo » :

Los escritos de Demócrito no han tenido buena fortuna : cuando el más inteligente observador de bellezas estilísticas los ha definido como ejemplo modélico de exposición filosófica, han desaparecido no obstante del horizonte, porque la tendencia de los siglos posteriores los sentía cada vez como más extraños y, sobre todo, porque el cristianismo rechazó a Demócrito por motivos tan comprensibles como aquéllos por los que aceptó a Aristóteles. Cerca estuvo el duro destino de alcanzarles ya medio siglo después de la muerte de su autor : y los motivos que impulsaron a los sabios cristianos y a los monjes amanuenses a mantenerse lejos de Demócrito como de un endemoniado son los mismos que inspiraron el plan de Platón de entregar todos los escritos de Demócrito a las

---

der Tragödie aus dem Geiste der Musik » (Kap. 1-12), Stuttgart, Metzler, 1992, p. 20.

<sup>32</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [12]. Cfr. Friedrich Wilhelm RITSCHL *Opuscula philologica*, Leipzig, Teubner, 1866, vol. 1.

llamas.<sup>33</sup>

A esa maldad del supranaturalismo Nietzsche, apoyándose en el testimonio de Diógenes Laercio (IX, 34 y 49), propone sumarle otra maldad adicional, a saber: la de « habersele atribuido escritos de magia »<sup>34</sup>, la de declararle « *magorum studiosissimus* »<sup>35</sup>. Pues Nietzsche ya empieza apuntando aquí cómo la grandeza del espíritu de Demócrito « se revela en cómo lleva la renovación de las ciencias naturales incluso a sus aspectos transmitidos. Él es el único filósofo que aún vive » (fr. 58 [16]). Para Nietzsche, el atomismo de Demócrito es una teoría que se desarrolla y despliega en el tiempo hasta nuestra modernidad misma. Y eso lo demuestra, por ejemplo, cuando recurriendo a Lange<sup>36</sup> argumenta que « Robert Boyle introdujo los átomos en la química (en 1654 en Oxford). Ya anteriormente, el atomismo florecía como teoría metafísica. Los átomos de Boyle son los de Gassendi, y los de éste, los de Epicuro »<sup>37</sup>. O en el fragmento 57 [15], cuando asegura que « [e]l sistema de Demócrito era el preferido por Bacon. En el caso de Bacon se puede suponer que, si hubiese sido más coherente, habría llegado a dogmas materialistas ; se lo impidió su carácter »<sup>38</sup>.

En un segundo punto de esta introducción, el ensayo plantearía el problema del *ἀσυντακτος βιβλος*, que recibió ya en la antigüedad el título de *ἀπορήματα* (dificultades) por la dificultad de la ordenación de su autenticidad o

---

<sup>33</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [36]. Cfr. también *Obras completas I / KGW I*, 4, 59 [1].

<sup>34</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [16].

<sup>35</sup> *KGW I*, 4, 57 [23].

<sup>36</sup> Friedrich Albert LANGE *Geschichte des Materialismus und Kritik seiner Bedeutung in der Gegenwart*, Iserlohn, Baedeker, 1866, p. 358.

<sup>37</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [14]. Esta mención de Gassendi como « continuador de Demócrito » volvemos a encontrarla más adelante en las lecciones para la « Historia de la Literatura griega III » de 1875-1876 ; cfr. *Vorlesungen zur Geschichte der griechische Literatur III*, *KGW II*, 5, p. 583.

<sup>38</sup> Para el tema de la relación entre la filosofía de Demócrito y la física moderna, se puede ver Paolo d'ITORIO « La naissance de la philosophie enfantée par l'esprit scientifique », en Friedrich NIETZSCHE *Les philosophes préplatoniciens*, Combas, L'Éclat, 1994, p. 17-30.

inautenticidad, y que remitiría a un libro fuera de las tetralogías (ἄσύντακτος βιβλος) y del cual dice Nietzsche que « debe de ser un escrito mágico »<sup>39</sup>, que « como el escrito precedente, hace de transición »<sup>40</sup>. Nietzsche volverá sobre este asunto más adelante, pero ya desde este mismo momento empieza a asomar la importancia que van a tener estos escritos mágicos como parte del problema (y de la solución) en torno a los que gira su tratado.

Nietzsche querría entonces empezar a describir el asunto de los diferentes catálogos y la introducción de ἀλλότρια (textos extraños). La exposición pinacográfica por parte de Nietzsche debe partir de las indicaciones de Ritschl acerca de la pinacografía, pues,

[s]eguimos echando en falta la ausencia de una investigación tan gratificante como atractiva sobre toda la pinacografía de la Antigüedad. Suele darse de forma ocasional, especialmente desde que las discusiones de Ritschl sobre la biblioteca de Alejandría dieron con algunos buenos hallazgos, pero la mejor parte del tesoro permanece enterrada<sup>41</sup>. Se puede así comenzar clasificando todos los juicios transmitidos en cuanto a su autenticidad e inautenticidad.<sup>42</sup>

Y es que, y citando de nuevo a Nietzsche :

Para representarse la incertidumbre y fragilidad de las determinaciones pinacográficas en la Antigüedad por medio de ejemplos fuertes y convincentes, basta comparar el cotejado πίναξ de Trasilo con la serie recién encontrada de 300 escritos atribuidos a Demócrito<sup>43</sup>. Este conocido gramático, astrólogo y sabio de la corte de Tiberio, eligió de entre esos 300 alrededor de 75 escritos y libros, y refutó así la autenticidad de más de 200 escritos. Dejemos de lado por el momento la cuestión de saber con qué derecho afirmaba esta insólita revocación – no es menos cierto cuán poca confianza concedían los antiguos a

---

<sup>39</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8].

<sup>40</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8].

<sup>41</sup> Cfr. Friedrich Wilhelm RITSCHL. *Opuscula philologica*, ed. cit., vol. I, p. 184 sq.

<sup>42</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [25].

<sup>43</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 46-49

estas estimaciones alejandrinas.<sup>44</sup>

Ciertamente, Nietzsche lamentaba en el fragmento 52 [31] la « superficialidad en la epigrafía ». De modo que una relación más ajustada del problema de los diferentes catálogos referidos a las obras de Demócrito habrá de discurrir necesariamente desde el catálogo de Trasilo hasta el de los Alejandrinos (Diógenes Laercio, IX, 45-49)<sup>45</sup> y sus disposiciones cronológicas redactadas de acuerdo a teorías forzadas<sup>46</sup>, sin dejar por supuesto de atender la nota 5 del *Suidas*, la cual no viene redactada por Nietzsche en estos apuntes pero que no debe de ser sino aquella en la que se describe a Demócrito, entre otras cosas, como « sabiduría, y también alguien que ríe mucho, debido a la forma que tiene de reírse de la búsqueda humana de las frivolidades », y que refiere como genuinos dos libros suyos, « *La Gran Cosmología*, y *Sobre la Naturaleza del Cosmos*, además de un gran número de cartas »<sup>47</sup>. La referencia a esta nota podría dejar entrever una primera idea de Nietzsche, a saber, que los escritos de Demócrito podían reducirse a *esos dos títulos*<sup>48</sup>, lo que dismantlaría por otro lado la edición de Mullach de 1860 de los escritos de Demócrito<sup>49</sup> la cual Nietzsche consideraba en todo punto deficiente<sup>50</sup>. Además, la referencia a esta nota podría tener una importancia fundamental en el sentido de toda la argumentación acerca de la renovación en el método, dado que no sólo remite a una catalogación de los escritos del filósofo presocrático sino además a su manera de ser, a sus

---

<sup>44</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [27]

<sup>45</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [63].

<sup>46</sup> *KGW I*, 4, 52 [31].

<sup>47</sup> Cfr. *Suidas*, Δ, 448.

<sup>48</sup> Cfr. James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, p. 38.

<sup>49</sup> Friedrich Wilhelm August MULLACH *Fragmenta philosophorum graecorum*, 1843, 2ª ed. 1860. La edición de Mullach de los fragmentos de los presocráticos era la edición estándar hasta la llegada de la edición de Hermann Diels en 1903.

<sup>50</sup> Carta a Rohde del 9 de Diciembre de 1868 / *KGB I*, 2, nr. 604, p. 350 ; *KGW II*, 1, p. 230 ; y en su proyecto de *Enzyklopädie der klassischen Philologie*, *KGW II*, 3, p. 407, cap. 4, nota 18. También así Valentin ROSE *De Aristotelis librorum ordine et auctoritate*, Berlin, G. Reimer, 1854, p. 9 : « Mullach multos quidem [...] fontes [...] negligens ».

cualidades como persona. Estudiaremos esto más adelante.

### III. Parte II : Trasilo y la revolución del método.

Planteado el problema histórico de los textos, Nietzsche pasaría entonces a abordar las razones que tuvo Claudio Trasilo de Alejandría de la corte del emperador Tiberio, « matemático, historiador, astrólogo, *multarum rerum scientiam professus*, ordenador y editor de los escritos de Platón y Demócrito »<sup>51</sup> y muerto en el 36 d. C, para refutar la autenticidad de aquellos más de 200 escritos de Demócrito<sup>52</sup>. Es el terreno de los *ψευδεπίγραφα*, los textos apócrifos, cuya problemática viene justificada por Nietzsche en referencia a un pasaje de Aulus Gellius, autor de *Noctes Atticae* en el II d. C. Este pasaje no es reproducido ni referido por Nietzsche en ningún lugar más que, presumiblemente, en el mencionado fragmento 58 [8], de lo que estaría en ese caso refiriéndose a un texto de título *περί λοιμῶν* (sobre las pestes). Todo lo referente a Gelio aparece redactado por Nietzsche de manera muy confusa, pero de ser cierta esta hipótesis, este pasaje podría servirle a Nietzsche de testimonio de cómo el escrito mágico de los aporémata constituye « una transición »<sup>53</sup>, es decir, un escrito de dudosa autenticidad. Todo el problema de la pseudoepigrafía mágica vendría reforzado además con un recurso a Cicerón (*De divinatione*, I, 57, 131); y desde la bibliografía filológica contemporánea, de la mano de Zeller<sup>54</sup>.

La discusión emprendida por Nietzsche en torno a Trasilo se puede reconstruir sobre el manuscrito de manera bastante fiel dada la especial dedicación y lo elaborado de la redacción de los

---

<sup>51</sup> Friedrich NIETZSCHE *Vorlesung zur Geschichte der griechischen Literatur I / II*, KGW II, 5, p. 221 ; Friedrich NIETZSCHE *Historia de la literatura griega*, trad. D. Sánchez Meca y R. Carrión Arias, en *Obras Completas II, Escritos filológicos*, D. Sánchez Meca (ed.), Madrid, Tecnos, 2013, p. 729.

<sup>52</sup> El catálogo de Trasilo se puede encontrar en Hermann DIELS *Die Fragmente der Vorsokratiker*, 5ª y última edición, Berlín, 1934-1954, ed. por W. Kranz, p. 68, A, 33.

<sup>53</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8].

<sup>54</sup> Eduard ZELLER *Die Philosophie der Griechen in ihrer geschichtlichen Entwicklung*, 1856-1868 (1ª 1844-1852), Tübingen, L.F. Fues, vol. I, p. 645.

fragmentos que la componen, lo que demuestra por otro lado la importancia que tenía para Nietzsche en el hilo global de la argumentación. No es que Nietzsche concediera del todo a Trasilo un gran crédito<sup>55</sup>; pero sí es cierto, reconoce Nietzsche, que Trasilo fue un pinacógrafo como es debido, ya que « sigue los πίνακες *más antiguos* »<sup>56</sup>. Eso sí, « [t]odo lo que sabemos de los estudios filológicos de Trasilo se lo tenemos que agradecer a Diógenes Laercio »<sup>57</sup>, quien por su parte no obtuvo ese conocimiento de modo directo sino a través del manual de Diocles, un contemporáneo más joven que Trasilo<sup>58</sup>. Diocles, aunque en todo lo referente a las cuestiones pinacográficas echara mano finalmente del léxico *περι ὁμωνύμων* de Demetrio de Magnesia por la exhaustiva relación por parte de éste último de los estudios pinacográficos habidos hasta la fecha<sup>59</sup>, no obstante « siguió a Trasilo en su enumeración de los escritos de Platón y de Demócrito de forma más que excepcional »<sup>60</sup>; pues como dice Nietzsche: « La única novedad esencial que entretanto – o sea, en el medio siglo que lo separa de Demetrio – había sido aportada a las investigaciones pinacográficas de épocas anteriores concierne justamente a los πίνακες Πλάτωνος και Δεμοκρίτου de Trasilo »<sup>61</sup>. Así habría sido, explica Nietzsche, como llegaron en definitiva al libro de Laercio los pasajes de Trasilo sobre Demócrito citados en el fragmento 58 [41]<sup>62</sup>.

Basándose en el *Vita Tiberii* de Suetonio, quien le describía como « mathematicus et sapientiae professor »<sup>63</sup>, Nietzsche destaca de Trasilo su enigmática condición, como « una de esas misteriosas naturalezas que se suelen observar en la penumbra

---

<sup>55</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [9].

<sup>56</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [9].

<sup>57</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>58</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>59</sup> Cfr. *KGW I*, 4, 57 [25].

<sup>60</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>61</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>62</sup> Diógenes LAERCIO IX, 37; IX, 38. Respecto a IX, 40, Nietzsche expresa la tentación de atribuírselo a Trasilo aunque su nombre no se mencione.

<sup>63</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [5].

entre un mundo antiguo que se derrumba y un mundo nuevo que nace»<sup>64</sup>, hasta el punto de que, en su también dedicación a la filología, no podemos sino «arquear las cejas y mirar de cerca» su trabajo y forma de proceder. Nietzsche establece un paralelismo entre Trasilo y Fausto a través del «espeluznante método con el que Fausto trata el comienzo del Prólogo de San Juan»<sup>65</sup>, refiriéndose indirectamente a los versos de la primera parte del *Fausto* de Goethe cuando Fausto quiere traducir el prólogo de S. Juan al alemán y se expresa diciendo :

Aquí está escrito : « al principio era el *Verbo* ».  
Y ya aquí me detengo : ¿ quién me va a ayudar con esto ?  
Pues tengo al *Verbo* en tan alta estima,  
Que he de encontrar otra forma de la traducirla,  
Ya que de espíritu me siento henchido.  
Está aquí escrito : « al principio era el *sentido* ».  
Piensa bien la primera línea,  
¡ Y que tu pluma no vaya con prisa !  
Mas si el *sentido* es quien todo lo crea,  
¿ no tendría que poner « al principio era la *fuertza* » ?  
Ciertamente, aunque cuando escribo esto,  
Algo me dice que no tardaré en dejar de creerlo  
¡ Pues me asiste el espíritu, y de repente veo su consejo,  
Y escribo entonces satisfecho : « al principio era el *hecho* » !<sup>66</sup>

Para Wagner el compañero de Fausto, igual que para cualquier filólogo contemporáneo al uso, esa manera de proceder resulta de lo más depravada, algo de lo que da buena cuenta « su elocuente desprecio por los pergaminos »<sup>67</sup>. No obstante, esa cierta depravación para con los textos no le llevaron a Trasilo en ciertas ocasiones sino a varios grandes hallazgos. Antes de haber editado a Demócrito, Trasilo había editado a Platón, y lo hizo « según un orden nuevo, añadiendo una introducción. Lo que pensó haber conseguido fue una

---

<sup>64</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>65</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49] y especialmente *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>66</sup> Cfr. Johann Wolfgang von GOETHE *Faust*, I, vv. 1224-1237.

<sup>67</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41] ; Cfr. Johann Wolfgang von GOETHE *op. cit.* vv 566 *sq.*

nueva ordenación, en la que creyó haber redescubierto la originaria, salida de la mano de Platón : una organización en forma de tetralogías »<sup>68</sup>. Reconoce Nietzsche, en efecto, cómo una idea semejante de una nueva ordenación de los diálogos de Platón la había tenido *también* Aristófanes de Bizancio, sucesor de Eratóstenes en la Biblioteca de Alejandría y que vivió entre los siglos III y II a.C.. Aristófanes, como Trasilo, era de los que veía en los escritos platónicos dramas filosóficos – con la diferencia, eso sí, de que Aristófanes había agrupado los diálogos en trilogías, a diferencia de Trasilo que lo había hecho en grupos de cuatro. La razón de partida para entender la modulación de esta diferencia gira en torno al problema de cuál había sido la forma artística más empleada en aquella época. Trasilo veía fundamentalmente que los diálogos de Platón se acomodaban al gusto de la época con su cuatripartición trágica de tres tragedias y un drama satírico, « [p]ues antes incluso de la Guerra del Peloponeso existía la costumbre de concurrir con tetralogías »<sup>69</sup>. Antes que Trasilo, incluso Dercilido (s. I a. C.) ya había pensado lo mismo<sup>70</sup>. Aristófanes, en cambio, consideraba la ordenación de los diálogos una excepción aislada respecto de esa tendencia común, pues a pesar de ser un buen conocedor de las didascalías o publicaciones anuales de las autoridades atenienses con las lista de las representaciones teatrales, sus autores y actores, no había encontrado en Platón nada parecido a la cuarta obra de la tetralogía, el drama satírico, « por lo que supuso que sólo había compuesto trilogías »<sup>71</sup>. Nietzsche, por tanto, le concede a Aristófanes una parte de razón a su proceder, si bien por otro lado le reprocha no haber hecho siquiera el intento de encontrar ningún tipo de tendencia satírica en Platón, de modo que donde agrupa *ocasionalmente* en tetralogía (caso por ejemplo en el que el *Fedón* constituye una pieza final) lo hace sin recurso alguno al drama satírico.

¿ Por qué creer por tanto a Trasilo si la hipótesis de partida de Aristófanes pudiera en principio parecer válida ? Para contestar a esa pregunta, Nietzsche remite a la manera que tenía Trasilo

---

<sup>68</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>69</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>70</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO III, 56-62.

<sup>71</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

de considerar las cosas más allá de los meros textos. Pues efectivamente, Trasilo consideraba de partida a Platón un pitagórico de la vieja escuela, lo que, según Nietzsche, sería lo que le habría movido buscar la τετρακτυ`ς o cuaternidad – signo de la secta y fuente y raíz de la naturaleza eterna según Pitágoras – como posible principio de ordenación de los diálogos en series cuaternarias :

Trasilo habría atribuido a Platón tan alta estima pitagorizante de la τετραλογία, de manera que con ello creyó tener un argumento nada despreciable a favor de su clasificación por tetralogías.<sup>72</sup>

Trasilo opinaba, por tanto, que en Platón « todo respiraría un aire pitagórico »<sup>73</sup>, lo que explica para Nietzsche el número de 9 tetralogías para la clasificación de las 36 obras conservadas y atribuidas por aquel entonces a Platón<sup>74</sup>. Y como « [e]l número 4 delata a los pitagóricos »<sup>75</sup>, los diálogos estarían necesariamente ordenados en grupos de cuatro.

Asegura Nietzsche, en definitiva, que con esa ordenación suya habría satisfecho Trasilo el gusto de la época por la ordenación en series cuaternarias, siendo ésta además una ordenación válida « hasta el punto de que los manuscritos que nos han llegado de Platón llevan la marca y el sello de Trasilo ». Sin embargo, y como para Nietzsche es de fundamental importancia subrayar, la ordenación de Trasilo no resulta válida en razón *meramente* de aquella tendencia de la época a la ordenación típica trágica (« la cual », dice Nietzsche, « con toda seguridad debió de haber dejado a los contemporáneos de Tiberio indiferentes ») sino que viene determinada por una hipótesis adicional y mucho más concluyente que cierra de manera sólida sobre sí la argumentación. Se trata de una hipótesis en el marco de la vida personal del autor de los diálogos :

No pensó en el drama satírico. Pero intentó establecer una

---

<sup>72</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>73</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>74</sup> A saber : 34 diálogos, la *Apología*, y las *Cartas*. Cfr. Michael ERLER *Die Philosophie der Antike*, t. 2.2 : *Platon*, Schwabe Verlag, Basel, 2007, p. 21.

<sup>75</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49].

κοινή υπόθεσις, una hipótesis común. No trató de obtener una amplitud igual de las τετραλογίαι. No hizo nuevas investigaciones críticas, pero su principio-cuatro le obligó a hacer concesiones. Piénsese en los *Anterastai*. Organiza igualmente los ἀσύντακτα [escritos que quedan fuera de las tetralogías] en tetralogías.<sup>76</sup>

Estas dos hipótesis – la hipótesis de la tendencia epocal y la hipótesis « común » biográfica – constituyen por tanto para el Trasilo filólogo un *punto de partida* metodológico que le ayuda a construir o deducir hipotéticamente una *ordenación posible* la cual, en consideración *a posteriori* de la obra de Platón bajo ese prisma categorial, se demuestra más adelante como válida. En el caso de Platón, Trasilo no considera los textos como un producto independiente de su autor, sino que parte precisamente del autor para considerar los textos, establecer ciertas hipótesis sobre ellos, y sólo entonces volver al autor. Mención aparte aquella desafortunada interpretación de la fórmula pseudoplatónica de los *Anterastai* que le llevara a incluirlo en el catálogo<sup>77</sup>, fue de esa manera como su ordenación consiguió sobrevivir a lo largo de los siglos.

Ahora bien : como es sabido, y como también Nietzsche se encarga de recordarnos, « [é]sta no fue la única vez que Trasilo bajó al terreno de la filología : según sabemos lo hizo una vez más ; editó también los escritos de Demócrito, su escritor favorito »<sup>78</sup>. En el fragmento 57 [49] Nietzsche subraya la admiración que tenía Trasilo por Demócrito ; y en el fragmento 58 [41] describe Nietzsche el modo en que Trasilo lo compara con un πένταθλος, *i.e.* un vencedor en los cinco juegos<sup>79</sup>. Viendo Trasilo en Demócrito al mayor adversario de Platón, Nietzsche no deja de subrayar una « [c]ontradicción aparente

---

<sup>76</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49]

<sup>77</sup> Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41]. Cfr. *Anterastai*, 136 a.

<sup>78</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41]. También *KGW I*, 4, 57 [25].

<sup>79</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 37-38. Este calificativo había sido otorgado anteriormente a Eratóstenes de Cirene, de sobrenombre βετα por haber acabado segundo en todas las pruebas pero, en tanto que pentaatleta exitoso, el primero en general.

en la inclinación de Trasilo por Demócrito»<sup>80</sup>. Pero esta contradicción, dice Nietzsche, viene explicada por la versatilidad de Trasilo.

Trasilo editó a Demócrito conforme a tetralogías. Todos los escritos que entraran en la ordenación tetralógica se llamarían *συντάγματα*, y los que quedan fuera, *ἄσύντακτα*<sup>81</sup>. Nietzsche afirma que Trasilo editó a Demócrito después que a Platón, y no antes, « porque el principio de las *τετραλογίαι* es sugerido en el asunto de Platón »<sup>82</sup>. Para ordenar de esa forma los escritos de Demócrito, Trasilo empleó el mismo método que aplicó sobre Platón. Sólo que esta vez, en cambio, no logra todo el éxito que había logrado anteriormente con Platón, ya que utiliza una ocurrencia casual, la imagen ingeniosa de *Δεμόκριτος πένταθλος* « de una forma absolutamente afilológica [...] para inscribir en madera las categorías delimitadoras que deberán conformar la estructura de sus nuevos *πίνακες* »<sup>83</sup>. La *κοινή υπόθεσις* o *hipótesis común* que tan bien había funcionado en el caso de la catalogación de los diálogos de Platón, en este caso resulta fallida, pues

[c]uán difícil resulta no obstante comprimir los escritos singulares en esta camisa de fuerza, eso lo puede ver cualquiera que se encuentre, por ejemplo bajo la categoría de *τεχνικά*, con escritos médicos, tácticos, agronómicos, e incluso con un escrito sobre la pintura perspectiva. En esta quinta y última categoría es donde Trasilo ha tenido claramente más dificultad para encontrar un nombre común : hacía falta aquí, en efecto, reunir cosas de lo más dispares bajo un solo y mismo manto. Cuando encontró la palabra *τεχνικά* su ingenio quedó salvado ; y los cimientos de un mal edificio, echados.<sup>84</sup>

El problema, por supuesto, no reside en el método empleado como tal, pues ya hemos visto que para el caso de Platón sí

---

<sup>80</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49].

<sup>81</sup> Para una discusión de Nietzsche con Trasilo acerca de esta forma de ordenación, cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8].

<sup>82</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41]. Ver también *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49].

<sup>83</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>84</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

había funcionado, sino en la hipótesis común *particular* que toma aquí Trasilo como punto de partida para el análisis. Esta primera hipótesis no sirve tampoco para explicar la autenticidad o inautenticidad de los escritos de magia atribuidos a Demócrito, los cuales Nietzsche tenía pensado exponer en el punto 2 y el punto 3 de la segunda parte del ensayo. Son los puntos en los que hablaría de Bolos el democriteo, de quien se dice ser el mismo Bolos de Mendes, un egipcio pitagórico del s. III a. C. que escribió *Investigación y arte médica*<sup>85</sup>, pero a quien también se le atribuye el libro de alquimia *Física y mística*<sup>86</sup>. Y del problema de Dárdano, un mago hoy demostrado ficticio cuyos tratados se decían enterrados con él para ser más adelante descubiertos por Demócrito<sup>87</sup>. Sobre Dárdano, Nietzsche

---

<sup>85</sup> Cfr. Peter M. FRASER *Ptolemaic Alexandria*, 3 vols. Oxford, Clarendon Press ; New York, Oxford University Press, 1972, vol. 1, p. 440-444 ; vol. 2, p. 636-46 ; Jackson P. HERSHBELL *Democritus and the beginnings of Greek alchemy, Ambix. Journal of the Society for the History of Alchemy and Chemistry*, vol. 34.1, Leeds, Maney Publishing, 1987, p. 5-20.

<sup>86</sup> Cfr. Wilhelm KROLL *Bolos und Demokritos*, *Hermes* vol. 69, 1934, p. 228 sq. ; Max WELLMANN *Die Physiká des Bolos Demokritos und der Magier Anaxilaos aus Larissa*, Abhang der Akademie der preussischen Akademie der Wissenschaften, 7, Berlin, Walter der Gruyter, 1928 ; André-Jean FESTUGIÈRE *La révélation d'Hermès Trismégiste*, Paris, Les Belles Lettres, 1989, p. 197 sq. En el punto subsiguiente planeado en el manuscrito de Nietzsche plantearía si Trasilo no habría falsificado a Bolos también. Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [13].

<sup>87</sup> Cfr. Bob BRIER *Ancient Egyptian Magic*, William Morrow, 1980 [ed. Española, *Los misterios del antiguo Egipto*, Robinbook, Barcelona, 2008, p. 249] : « Uno de los sortilegios más populares de la época es el de la espada de Dárdano, que servía para conseguir el amor de una persona. Dárdano fue un personaje imaginario, un mago cuyos tratados fueron supuestamente enterrados con él pero luego descubiertos por Demócrito. La « espada de Dárdano » debía inscribirse en una piedra imán, (se creía que éstas contenían el aliento de la vida [...]). En un lado de la piedra se esculpía la figura de Afrodita sentada sobre el alma, representada en forma de mariposa. Bajo ella, Eros de pie sobre una esfera y acercando una antorcha encendida a Psiquis. Debajo de todo esto, unos nombres mágicos. La piedra debía colocársela el pretendiente debajo de la lengua y darle vueltas sin cesar al tiempo que recitaba una

citaría a Rose (página 14 de *Aristotelis librorum ordine*) de quien Nietzsche diría que oculta al personaje haciéndole con ello sobresalir más claramente<sup>88</sup>.

No obstante, Trasilo formula una segunda observación que, en palabras de Nietzsche, es « la más importante observación de Trasilo sobre Demócrito »<sup>89</sup>. Se trata de aquella en la que describe a Demócrito como un *émulo de los pitagóricos*, hasta el punto de decir de él que πάντα δεῖ δοκεῖ παραῖ τούτου (Πυθαγόρου) λαβεῖν<sup>90</sup>, es decir, que *se tomó de Pitágoras todo en serio*, que todo se lo debe a Pitágoras. Este problema ya lo había insinuado Nietzsche en el cuaderno 57 cuando se preguntaba « cómo Trasilo ha podido considerar a Demócrito un pitagórico »<sup>91</sup>, aunque en la fecha de redacción de ese cuaderno todavía fuera un problema sin respuesta. En el cuaderno 58 le sigue aún sorprendiendo esta afirmación, ya que esto sería algo así como admitir que Demócrito no aportó nada de original y que « si Demócrito hubiese vivido en el primer siglo de nuestra época, se hubiera podido creer que se lo debía todo a sus contemporáneos pitagóricos »<sup>92</sup>. Nietzsche reconoce en efecto lo fácil que es dar a la doctrina de Pitágoras sobre los números « un rumbo que la impulse con velas desplegadas al puerto del atomismo », hasta el punto de que « se podría decir que nuestra física y nuestra química modernas (desde Boyle) han tomado precisamente este rumbo »<sup>93</sup>. Pero si bien no se

---

fórmula de encantamiento ».

<sup>88</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [2].

<sup>89</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>90</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX 38.

<sup>91</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [49].

<sup>92</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41]. En este cuaderno 58 ya puntualiza Nietzsche cómo para esta época de la antigüedad no estaríamos hablando de Pitágoras mismo sino *del pitagorismo* como doctrina, o de lo que Trasilo al menos consideraba lo pitagórico, pues « este período de la antigüedad no era capaz de de una escisión metódica de un rigor semejante entre lo original y lo que va añadiéndose en el transcurso de los siglos ». Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>93</sup> « Es preciso prescindir de la forma asombrosa del pitagorismo más antiguo, según la cual los números eran los componentes esenciales de los cuerpos y jugaban al mismo tiempo que sus arquetipos un papel

puede negar que en la antigüedad hubiera habido intentos de este tipo de reflexión, como cuando Ecfanto explicaba las mónadas pitagóricas como algo corpóreo<sup>94</sup>, sin embargo « una mezcla de este tipo no fue nunca aprobada por la mayoría de los pitagóricos »<sup>95</sup> ya que, « cuanto más se enriquecía el pitagorismo con elementos teosóficos, tanto más se alejaba de la posibilidad de esa mezcla ». Por tanto, concluye Nietzsche, « Trasiló no podía pues estar diciendo que Demócrito hubiera tomado el mundo atomista de manos de los pitagóricos »<sup>96</sup>.

Ahora bien: si esto es así, ¿ a qué podrá estar entonces refiriendo la expresión *πάντα* (todo) de la expresión de Trasiló respecto a Demócrito « *πάντα δε δοκεῖ παρα τούτου (Πυθαγόρου) λαβεῖν* »? Si el *πάντα* *no puede* inducirnos a comprender bajo este concepto la doctrina de los átomos, entonces « es preciso pensar en una esfera diferente en la que el *πάντα* tenga igualmente su legitimidad »<sup>97</sup>. Nietzsche recupera en este punto la alta estima en la que Trasiló tenía al saber universalista de Demócrito, y recuerda también la forma en la que Heráclito censuraba de Pitágoras su *πολυμαΐη*, su multiplicidad de saberes<sup>98</sup>. Cita para reforzar esta idea a Luciano de Samosata y su *Vitarum Auctio*, donde el autor catalogaba las artes y las ciencias pitagóricas preguntando « ¿ qué es el conocimiento ? » y respondiendo: « Aritmética, astronomía, presagios, geometría, música, magia »; toda una relación de disciplinas en definitiva, que Nietzsche incluso contempla como incompleta, pues, dice él, se echa en falta la ciencia médica a pesar de ser un hecho asumido el considerar a Pitágoras entre las filas de los grandes médicos<sup>99</sup>. El asunto de la medicina en el pitagorismo es para Nietzsche un problema

---

parecido al de las Ideas platónicas. Si se elimina uno de estos dos artículos de fe y se consideran los números como arquetipos de las cosas, entonces es fácil para el atomismo un compromiso con el pitagorismo » (*Obras completas I / KGW I, 4, 58 [41]*).

<sup>94</sup> Cfr. ESTOBEO *Églogas*, I, 10, 16a.

<sup>95</sup> *Obras completas I / KGW I, 4, 58 [41]*.

<sup>96</sup> *Obras completas I / KGW I, 4, 58 [41]*.

<sup>97</sup> *Obras completas I / KGW I, 4, 58 [41]*.

<sup>98</sup> Cfr. Diels-Kranz (eds.), B 40.

<sup>99</sup> Cfr. Diels-Kranz (eds.), B 300, 10.

fundamental en lo que luego respetará a Demócrito y la catalogación de sus escritos ; asunto que en lo que respecta a los pitagóricos Nietzsche tampoco ahorra recursos en subrayarlo. También en el fragmento 57 [50], por ejemplo, apuntaba el hecho de que « [e]l vínculo entre médico, astrónomo y matemático es frecuente entre los pitagóricos. Piénsese, por ejemplo, en Eudoxo »<sup>100</sup>.

Como revela Nietzsche, lo que Trasilo observó en definitiva fue que *todas las ciencias que aparecían en Pitágoras volvían a aparecer también en Demócrito*. Si hasta llegar a Platón y Aristóteles, como bien se encargó de señalar Trasilo, una heterogeneidad de disciplinas semejante era inaudita (Nietzsche propone aquí, en caso de duda, consultar a Filodemo<sup>101</sup>) entonces la comparación entre Demócrito y Pitágoras sólo puede venir referida al *carácter universal* de su teoría. Es decir, que a Filodemo « no le resultaba difícil creer que Demócrito habría encendido la llama de su universalidad en el fuego único de su predecesor de igual valía, Pitágoras »<sup>102</sup>. En el fragmento 58 [6] llamaba la atención de Nietzsche que « *τάδε λέγω περί τῶν ἑμπάντων* (así hablo de todas las cosas) es el comienzo del *διάκοσμος μέγας* (la Gran cosmología) ». Para Nietzsche, el *πάντα* al que refiere Trasilo no habla del carácter específico de cada punto particular de cada teoría, la democrítea y la pitagórica, sino más bien de su *carácter general y fundamental enmarcado en la historia de la filosofía* misma.

En definitiva, y citando el final del fragmento 58 [41],

Trasilo, en fin, acometió con su Demócrito pitagórico la misma experiencia que le había dado, como él creía, tan buen resultado con Platón : despedazó su literatura en partes tetralógicas. Si no entendíamos el sentido de este proceder con Platón, semejante disección nos parecerá aún menos comprensible con Demócrito. Pues nada nos recuerda aquí al drama y al escenario : los escritos de Demócrito no son diálogos. Y si queremos una prueba adicional para confirmar nuestra suposición de que había un fuerte trasfondo pitagórico

---

<sup>100</sup> Diógenes LAERCIO IX, 46-49 ; Diels-Kranz (eds.), C 1.

<sup>101</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO X, 3 ; Cfr. Marcello GIGANTE *La bibliothèque de Philodème et l'Épicurisme romain*, Paris, Les Belles Lettres, 1987.

<sup>102</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

en la clasificación tetralógica, pues aquí lo tenemos.

Y sin embargo, subraya Nietzsche, a pesar de esa jugada fallida « seguiremos el índice de Trasilo de los Democritea, y nos alegramos, gracias al favor especial del Prof. C. Wachsmuth, de estar en posición de poder editar por primera vez con un completo aparato crítico estos *πύνακες* »<sup>103</sup>. Pues Trasilo, a los ojos de Nietzsche, sí consigue encontrar, no obstante aquella malograda clasificación tetralógica, un principio de ordenación perfectamente válido a partir de tendencias globales. Gracias a una intuición y una creatividad metodológica que le posibilita establecer hipótesis novedosas desde las que juzgar los textos (« La fuerza poética y el impulso creativo han dado en la filología sus mejores frutos. La mayor influencia la han tenido algunos magníficos errores. » [frg. 57 [33)], Trasilo obtiene resultados altamente competentes, demostrando por ejemplo lo que Demócrito tiene de pitagórico más allá de los textos puntuales, tomando una visión de conjunto de los mismos, encontrando un punto común en la disposición universalista de ambos autores y clasificando a partir de ese detalle los textos en cuestión. Trasilo inaugura así para sus objetivos de catalogación un método filológico que Nietzsche, como deja ver en el fragmento 57 [74] sobre « los pensamientos fecundos », reclamará para sí en su propia investigación :

Habitualmente comenzamos nuestro estudio sobre un determinado punto de la ciencia de manera azarosa. Es decir, el pensamiento germinal sobre el que descansa la investigación emprendida no son el comienzo y el punto de partida, sino un simple detalle secundario. A éste unimos otros, hasta que el terreno sobre el que pisamos empieza a aparecérsenos desde otra luz. Sentimos de pronto el soplo de problemas fundamentales, cuyas sus cimas y excrecencias tentábamos azarosamente en la oscuridad. Encontrar pensamientos fundamentales es, para nosotros, como una revelación : pero ella sólo le adviene al *pertinaciter inquirenti* (al que busca tenazmente).<sup>104</sup>

---

<sup>103</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [41].

<sup>104</sup> Y en una carta a Rohde de Diciembre de ese mismo año 1868 describe

Se perfila poco a poco desde aquí la idea de que « [l]a comprensión de los caracteres históricos le es posible sólo al sentido poético capaz de crear »<sup>105</sup>. Como también han formulado algunos comentaristas contemporáneos<sup>106</sup>, Nietzsche consideraría en este sentido a Trasiló su alter ego en la antigüedad.

#### **IV. Demócrito : una reconstrucción como punto de partida**

Llegado por tanto a este punto de su ensayo, una vez ha expuesto a modo de preámbulo las razones de Trasiló para catalogar a Demócrito (y antes que él a Platón) y una vez declaradas también las razones por las que observar su método, es entonces cuando Nietzsche entra a tratar por sí mismo la cuestión de la autenticidad o inautenticidad de los escritos de Demócrito. Así, en el punto 5 de esta segunda parte Nietzsche hablaría sobre los *ιατρικά*, [*φίσικα (ἀσύντακτα), περί ιστορίας, μαθηματικά*] (medicina, escritos físicos ordenados en tetralogías, sobre la historia, matemáticas), y el punto 6 sobre los *μουσικά* (los escritos de música). El punto 7 trataría sobre los *ἠθικά*, los determinantes escritos de ética.

El punto de acceso al problema será tratar cada texto dentro de la línea o tendencia que se le ha de presuponer a Demócrito a partir de un examen de su sistema, el cual, afirma Nietzsche, « [h]ay que reconstruir [...] a partir de Epicuro »<sup>107</sup>. El mundo

---

Nietzsche cómo el rigor se ve a menudo ayudado por la « broma filológica, por una comparación a saltos de analogías ocultas [y por] la capacidad de plantear cuestiones paradójicas ». Carta a Rohde del 9 de Diciembre de 1868 / *KGB*, 1.2, nr. 604, p. 350.

<sup>105</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [47].

<sup>106</sup> Véase Jean-Luc NANCY *La Thèse de Nietzsche sur la téléologie* (I), p. 63. Esta tesis está discutida por Porter en *Nietzsche and the Philology of the Future*, p. 122-126.

<sup>107</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26]. Nietzsche cita a este respecto a Cicerón (*De finibus bonorum et malorum*, IV, 5), donde dice : « Por mi parte considero que Epicuro, al menos en las doctrinas sobre la naturaleza, es el mismo Demócrito. Pocas cosas modifica, pero aunque fuesen más, dice las mismas cosas sobre la mayoría de los temas y desde luego sobre

según Demócrito está compuesto de átomos, « [u]na eterna lluvia de corpúsculos diversos que caen en movimientos multiformes y, al caer, se entrelazan formando un torbellino »<sup>108</sup>, una *δίνη* como « origen y constitución del mundo »<sup>109</sup>. Con una patente influencia terminológica procedente de su contacto con Schopenhauer, Nietzsche vería en toda esta materia en caída la « cosa en-sí », « inicialmente [igual que en Locke] privada de cualidad »<sup>110</sup>. En polémica contra el *νοῦς* de Anaxágoras<sup>111</sup> y las fuerzas atómicas de Empédocles, Demócrito « niega el *νοῦς* y las fuerzas atómicas. No conoce más que una mecánica »<sup>112</sup> de vacío y átomos en caída<sup>113</sup>, en la que « [e] *φρονεῖν* (pensar) consiste en la mezcla del cuerpo »<sup>114</sup>, « *τὸ φρονεῖν τῇ κράσει τοῦ σώματος ποιεῖ* (hace derivar el pensamiento de la mezcla de los elementos del cuerpo) »<sup>115</sup>, pues « hay en el aire mucho *νοῦς* y *ψυχή* »<sup>116</sup>. De ahí que su obra « *περὶ εἰδώλου* (sobre las imágenes) lleve como subtítulo *περὶ προνοίας* (sobre la previsión), porque el flujo de los *εἰδῶλα* produce no sólo la visión sino también el pensamiento »<sup>117</sup>.

---

los más importantes ». Por otra parte, en el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [12] se lee : « En Demócrito se encuentran los comienzos del Pirronismo y del Epicureísmo : el primero deriva de sus tesis sobre el conocimiento, el segundo de sus opiniones éticas. ¿ Presupone ya la ética de Epicuro la de Demócrito ? Sí. En medio están los discípulos de Demócrito, que han estado expuestos a nuevos contactos ».

<sup>108</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [10].

<sup>109</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [12] ; Cfr. Arthur SCHOPENHAUER *Parerga und Paralipomena I*, af. 2.

<sup>110</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [12] ; Cfr. Arthur SCHOPENHAUER *Parerga und Paralipomena II, IV*, af. 61.

<sup>111</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 34-35.

<sup>112</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [14]. Cfr. Diógenes LAERCIO IX, 44.

<sup>113</sup> Cfr. ARISTÓTELES *Metafísica*, A 4, 985 b 4 ; Diels-Kranz (eds.), 67 A 6.

<sup>114</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6]. Cfr. Diels-Kranz (ed.), A 135.

<sup>115</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>116</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6]. Y justo a continuación, refuerza Nietzsche que « [d]e ahí la teoría de la respiración » (Cfr. ARISTÓTELES *Sobre la respiración*, 4, 471b 30 y ss.).

<sup>117</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30].

A diferencia de Epicuro, que evoluciona del atomismo al realismo y para el que « los sentidos nos enseñan enteramente la verdad » y « los criterios para todas las cosas los sitúa en los sentidos »<sup>118</sup>, Demócrito desarrolló en este punto una crítica contra la fiabilidad absoluta de los sentidos<sup>119</sup>. Es en este sentido que Nietzsche aconseja « no ignorar al idealista en Demócrito », ya que « [s]u principio fundamental es “la cosa en sí es incognoscible”, y esto lo separa para siempre de todos los realistas »<sup>120</sup>. No obstante la incognoscibilidad directa de esta cosa en sí, Demócrito sigue creyendo en su existencia, de manera que lo que tenemos aquí es una distinción « entre cualidades primarias y secundarias de las cosas. Espacio, tiempo y causalidad eran, para él, *aeternae veritates* »<sup>121</sup> :

Según Demócrito no conocemos en absoluto la verdad. Sexto Empiricus, *Adversus matematicos*, Liber VII, § 135 : « Demócrito rechaza a veces las apariencias sensibles y dice que en ellas nada se nos aparece conforme a la verdad, sino sólo conforme a la opinión, y que lo verdadero en los objetos consiste en esto, que son átomos y vacío ». Y en otro lugar dice : « que, por tanto, nosotros no conocemos conforme a la verdad cómo esté constituido cada objeto, ha sido demostrado en otros lugares ».<sup>122</sup>

---

<sup>118</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30].

<sup>119</sup> Cfr. ARISTOTELES *Metafísica*, Γ, 5, 10097. La teoría de que la percepción implica una interacción entre objeto y observador que depende la índole particular de cada uno se puede ver en Sexto Empiricus, *Adversus matematicos*, Liber VII, § 136 : « Y aunque en *las Confirmaciones* ha prometido atribuir el poder de la certidumbre a los sentidos, resulta que los condena en no menor medida, pues dice : “Nosotros, en realidad, no aprehendemos nada con exactitud, sino lo que concuerda con la condición del cuerpo y de las cosas que le entran y le presionan” »

<sup>120</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30].

<sup>121</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30].

<sup>122</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30]. El comentario completo de Sexto Empiricus, § 135 frg. 9, dice : « Demócrito rechaza a veces las apariencias sensibles y dice que en ellas nada se nos aparece conforme a la verdad, sino sólo conforme a la opinión, y que lo verdadero en los objetos

Básicamente, Nietzsche menciona todo esto porque le interesa acentuar que « [e]n Demócrito se encuentran los comienzos del Pirronismo », i. e. del escepticismo<sup>123</sup>. En efecto, Nietzsche veía en Demócrito sobre todo una « [r]igurosa científicidad y método »<sup>124</sup>, donde el comienzo del mundo se pensaba « totalmente libre de prejuicios »<sup>125</sup>, su devenir completamente ajeno a toda teleología<sup>126</sup>, y los dioses (y el ser humano) derivados « de procesos naturales »<sup>127</sup>. Demócrito fue para Nietzsche *el primer gran racionalista*, donde « la plena virilidad del pensamiento y de la investigación se ponen de manifiesto »<sup>128</sup> aunque sin perder el sentido poético de « la tierra como el centro del universo y el hombre como la parte más

---

consiste en esto, que son átomos y vacío. Y así, se dice en efecto “dulce por convención”, “amargo por convención”, “caliente por convención”, “frío por convención”, “color por convención”; pero, en realidad, átomos y vacío ». Una mejor aproximación a las formas de conocimiento en Demócrito (y su acercamiento al racionalismo) la tenemos en el § 138 de Sexto Empiricus : « Pero, en los *Cánones*, dice que hay dos clases de conocimiento, el uno por los sentidos y el otro por mediación del intelecto. Llama “legítimo” al que se genera a través del intelecto y atestigua su fiabilidad para el juicio de la verdad ; denomina “bastardo” al que surge por mediación de los sentidos y le niega la infalibilidad en la discriminación de lo que es verdadero. Dice textualmente : “Hay dos formas de conocimiento, uno legítimo y otro bastardo. Al bastardo pertenece todo este grupo : la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto. El otro es legítimo y está separado de aquél”. Al preferir el legítimo al bastardo, sigue diciendo : “Cuando el bastardo no puede seguir viendo nada más pequeño, ni oír, ni oler, ni gustar ni percibir por el tacto, sino que más fino [...]” »

<sup>123</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [12].

<sup>124</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [10].

<sup>125</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26]. Nietzsche cita aquí a Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 390.

<sup>126</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [34].

<sup>127</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6]. En el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [28] cita la descripción que Platón hace de esto como *γυγαντομαχία* (Platón *Sofista*, 246 a).

<sup>128</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [27].

racional de la creación»<sup>129</sup>. Hasta el punto de que « [l]o que Aristóteles dice de Anaxágoras, que llegó como un hombre sobrio sobre los borrachos, nosotros lo diremos más bien de Demócrito »<sup>130</sup>. En el fragmento 57 [37], Nietzsche da una descripción global y esquemática de Demócrito y su método filosófico :

Instinto de saber. *αἰτία* (causa) del viaje.  
→ Claridad : aversión por lo extravagante.  
→ Simplicidad del método.  
→ Pureza del método.  
→ Empuje poético (Poesía en el atomismo.)  
→ Sensación de un progreso enérgico.  
→ Fe incondicionada en su sistema.  
→ El mal fuera de su sistema.  
→ Tranquilidad de ánimo como resultado de la investigación científica.

Pitágoras.  
→ las inquietudes míticas.  
→ racionalismo.  
→ las inquietudes del alma.  
→ ascesis.  
→ las inquietudes relativas al Estado  
→ quietismo político.  
→ las inquietudes conyugales.  
→ adoptar hijos.<sup>131</sup>

Y en el extenso pero bien redactado fragmento 57 [48] que lleva el sobretítulo « Sobre Demócrito », ofrece una imagen completa y detallada del filósofo :

Da *demasiado rápido* por acabada la elaboración del mundo y de la ética : los problemas más profundos le quedan ocultos. Eso supone que su voluntad es la que guía su espíritu investigador ; quiere terminar de una vez, y alcanzar el conocimiento último. Es en esto en lo que cree ; y eso le da una autocomplaciente seguridad. No había observado aún en los sistemas más

---

<sup>129</sup> *Obras completas I / KGW I, 4, 57 [32]*

<sup>130</sup> *Obras completas I / KGW I, 4, 58 [14]. Cfr. ARISTÓTELES *Metafísica*, I, 3, 984a 10-15 y b15.*

<sup>131</sup> Cfr. Diels-Kranz (eds.), B 277.

antiguos una infinita abundancia de diferentes puntos de vista ; desestimó de sus pocos precursores únicamente lo que le era homogéneo, lo comprensible y simple, y condenó sin miramientos cualquier intromisión de un mundo mítico. Es, con ello, un racionalista convencido ; cree en la eficacia salvadora de su sistema, y considera que lo malo e imperfecto sólo se encuentra fuera de su sistema.

Es así el primero entre los griegos en alcanzar el *carácter científico*, que consiste en el intento de explicar una multitud de fenómenos de manera *unificada* sin recurrir en los momentos difíciles a un *deus ex machina*. Este nuevo tipo impresionó a los griegos. Semejante dedicación a la ciencia, que comporta una intranquila vida errante, llena de privaciones, y finalmente una vejez indigente, contradecía los ideales de una educación armoniosa y de la mesura. El mismo Demócrito consideró esta actitud como un nuevo principio de vida ; a una demostración científica fundada la valoraba más que al imperio persa. En la vida científica creyó haber encontrado la meta de toda eudaimonía. Fue desde este punto de vista que rechazó la vida de la masa y de los filósofos anteriores<sup>132</sup>. El sufrimiento y los males humanos los achacaba a una vida no científica, y sobre todo al temor a los dioses. A este respecto debía pensar en su gran predecesor, Empédocles, y en su sombría mitología. Él tenía, en efecto, una confianza absoluta en la fuerza deductiva de la *ratio* ; el mundo y los hombres le quedaban, decía él, desvelados, y en consecuencia rechazaba los límites que otros atribuían a esta misma *ratio*. Una vida según la ciencia era, en aquella época, una paradoja ; y Demócrito se presentaba como un apóstol entusiasta de esta nueva doctrina. De ahí el impulso poético de su exposición, la cual fácilmente podríamos considerar chocante. La poesía no está en su sistema, sino en la fe que le vincula con el sistema.

De modo análogo debe explicarse el entusiasmo de los pitagóricos por los números ; los primeros comienzos del conocimiento científico han sido observados por los griegos con miradas ebrias.

Para Demócrito, pues, su modo de ver las cosas había adquirido un valor ético ; creía en la felicidad de los hombres,

---

<sup>132</sup> Cfr. Diels-Kranz (eds.), B 118.

una vez que su método científico pisara la vida ; lo que ha de recordar a Augusto Comte. Esta fe hacía de él un poeta, aunque su doctrina no tuviera ningún aspecto poético. Consagró toda su vida al empeño de penetrar con su método en toda clase de cosas. Fue por ello también el primero en trabajar sistemáticamente todos los *materiales del saber*.

Demócrito, una bella naturaleza griega, aparentemente fría como una estatua, pero llena de oculto ardor.

Ciertamente, esta última idea, la de que Demócrito « [c]onsagró toda su vida al empeño de penetrar con su método en toda clase de cosas » siendo « el primero en trabajar sistemáticamente todos los *materiales del saber* », ya la habíamos visto con anterioridad, cuando Nietzsche confrontaba el problema de explicar por qué Trasilo había podido considerar a Demócrito un émulo de los pitagóricos y por qué dijo de él que « se tomó de Pitágoras todo en serio ». Vemos aquí cómo Nietzsche vincula esta idea con la propia manera que tuvo Demócrito de *vivir su vida*, una vida « poética » « según la ciencia », « errante, llena de privaciones, y finalmente una vejez indigente », en contradicción directa con los ideales tradicionales de una educación armoniosa y de la mesura. Un nuevo principio ético de vida en el que encontrar la felicidad. Nietzsche, que ya había anteriormente demostrado por qué un proceder como el de Trasilo cuando trabaja desde la *tendencia global del autor* es filológicamente más productivo que otros métodos para dilucidar la cuestión de la autenticidad o no autenticidad de los textos, va ahora a tomar este *ethos como condición de vida* como referencia para contrastar texto por texto.

Y así por ejemplo, la autenticidad de los *escritos de medicina* (algo que ya había tratado Nietzsche de soslayo en el punto anterior cuando investigaba la relación de Demócrito con los pitagóricos según Trasilo) se ve aquí documentada de manera histórica cuando Nietzsche describe a partir de un par de testimonios de su contemporáneo Herodoto, y otro de Aristóteles, el modo en que el arte de curar estaba extendido en la época de Demócrito<sup>133</sup>. O del propio Hipócrates, que « como discípulo de Demócrito o de Metrodoro, evidencia que a Demócrito y a Metrodoro se les atribuían conocimientos en

---

<sup>133</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [2].

medicina»<sup>134</sup>. En cualquier caso, se pueden localizar «conocimientos médicos también en los otros escritos»<sup>135</sup>, como por ejemplo en *περι τῶν ἐν Ἅιδου* (sobre los que están en el Hades), de manera que el problema de los escritos médicos remite por extensión a la autenticidad o no de estos otros escritos<sup>136</sup>.

Respecto a los *escritos geográficos*, Nietzsche describe a Demócrito como «el Humboldt del mundo antiguo»<sup>137</sup>, y dice por tanto de sus fragmentos que «son consecuencia necesaria de sus viajes»<sup>138</sup>; y que, contra la opinión de Rose, son los establecidos por Estrabón<sup>139</sup>. Y respecto a los *φίσικα* o los *escritos de física*, Nietzsche recomienda atender al catálogo de Teofrasto (y al de Heráclides)<sup>140</sup>.

Al respecto de la delicada cuestión de los *μαθηματικά* o

---

<sup>134</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [18].

<sup>135</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [50].

<sup>136</sup> El fragmento 57 [50] expresa que «Las cuestiones éticas muestran relación con las cuestiones médicas», y cita Nietzsche para eso el fragmento 48 de Demócrito de la edición de F. W. A. Mullach *Democriti Abderitae operum fragmenta*, del año 1843. Notar tan solo que dicho fragmento no se encuentra en la edición de Diels-Kranz.

<sup>137</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [19]. Se está refiriendo en este caso a Alexander von Humboldt (1769-1858), no a su hermano mayor Wilhelm.

<sup>138</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [50].

<sup>139</sup> ESTRABÓN *Geografía*, I, 7. Cfr. también el frag. *KGW I*, 4, 57 [20] de Nietzsche. Nietzsche se guarda con todo de creer a pie juntillas todo lo dicho por Estrabón en su *γεωγραφία*, pues por ejemplo cuando en el libro XV sección 38 relata Estrabón la negativa de Demócrito frente a la afirmación de Megasthenes de un río Silas en Asia donde nada flota, y lo justifica Estrabón en razón de los muchos viajes de Demócrito por Asia, ese pasaje Nietzsche lo declara como inauténtico (Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6]). Nietzsche adelanta así la opinión de los filólogos posteriores como Horace Leonard Jones, quien en la edición de Estrabón de la Loeb Classical Library (8 volumes, Harvard University Press, 1917 hasta 1932) establece en una nota al pie que la afirmación de Estrabón en este pasaje de respecto a Demócrito es una ironía (Cfr. Libro XV, Cap. 1, sección 38, nota 52).

<sup>140</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [50]. Se puede ver en Diógenes LAERCIO V, 42-50 y 86-88.

*escritos matemáticos*, Nietzsche lanza la pregunta de principio de si la aversión de Epicuro a la matemática no debería ser atribuida a la aversión del propio Demócrito<sup>141</sup>, pues en ese caso sería problemático atribuirle esos escritos. Nietzsche se pregunta además si « el fragmento ése » (fragmento que él no cita personalmente pero probablemente se refiera al célebre fragmento del cono, 68 B 155 de Diels-Kranz) « no le presentaría en lucha con los matemáticos »<sup>142</sup>. Y añade además (citando a Lange<sup>143</sup>) que Eudemo no lo cuenta entre los matemáticos. Sobre este testimonio de Eudemo, Nietzsche argumentaría entonces que Eudemo no lo considera matemático posiblemente por no ser uno de los matemáticos inventores reseñados por éste, si bien sí que « se le puede considerar un matemático culto »<sup>144</sup>, formado en los conocimientos matemáticos; y citaría aquí el testimonio de Cicerón, quien en *De finibus bonorum et malorum* (I, IV) corrobora que « [a] Demócrito se le define como un hombre instruido y un perfecto matemático »<sup>145</sup>. De manera tal que, en el fragmento 57 [28], Nietzsche da una relación provisional de pruebas para su autenticidad, como por ejemplo: el testimonio de Crisipo<sup>146</sup>; el hecho de que su alumno Bión era

---

<sup>141</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26].

<sup>142</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26].

<sup>143</sup> Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 357.

<sup>144</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26].

<sup>145</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 2 [30].

<sup>146</sup> Nietzsche podría estar citando aquí la cita de Crisipo respecto al problema de cálculo infinitesimal planteado por Demócrito, problema que más tarde ocuparía a Arquímedes: « si se corta un cono con un plano paralelo a su base: ¿ cómo hay que representarse las superficies que resultan de tal seccionamiento: son iguales o desiguales? Si son desiguales harán al cono irregular, con muchas entrantes y salientes. Pero si resultan iguales, las secciones serán también iguales y el cono aparecerá como un cilindro, al estar compuesto de círculos iguales y no desiguales, lo que resulta el máximo absurdo ». Cfr. PLUTARCO *De commun. notit.* 39 p., 1079 E; Diels-Kranz (eds.), 68 B 155. En un apunte destinado a la parte C.4. del ensayo, en alusión a la obra *Sobre la diferencia (angular) o Sobre la tangente con el círculo y la esfera* atribuidas a Demócrito, dice Nietzsche que « Crisipo reconoce la autenticidad del escrito matemático

matemático<sup>147</sup>; su propio testimonio; y el hecho en definitiva de que su sistema implica tales conocimientos. Esta idea la desarrolla más adelante también en el fragmento 57 [50]: « Sus conocimientos matemáticos están acreditados por su propio testimonio (que no muestran ciertamente a un falsario) y por el testimonio de Crisipo (Eudemo no lo menciona porque no había inventado nada)<sup>148</sup>. Los conocimientos matemáticos eran necesarios a sus investigaciones astronómicas. Su discípulo Bión era matemático<sup>149</sup> ». Los escritos matemáticos son auténticos porque, en definitiva, « contenían también el punto de vista filosófico de Demócrito. No eran escritos especializados »<sup>150</sup>. Esta sería, para Nietzsche, la prueba de su autenticidad.

Sobre los *μουσικά* o *escritos de música*, Nietzsche recurre a un cierto Glauco, presumiblemente Glauco de Regio (en torno al 400 a.C.), quien escribió un libro de título *περι τῶν ἀρχαίων ποιητῶν καὶ μουσικῶν*<sup>151</sup>, una Historia de la Poesía que empezaba con Orfeo y las musas (los legendarios inventores de la música) y acababa con Demócrito<sup>152</sup>. Para este autor, Nietzsche cita a Lobeck y su *Aglaophamus*<sup>153</sup>; y acerca del entusiasmo (*μανία*) en la poesía, cita a Platón (*Íón*, 533 D);

---

sobre el contacto entre círculo y esfera ». Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8].

<sup>147</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO IV, 58.

<sup>148</sup> Diels-Kranz (eds.), B 299 y B 155; Cfr. también CLEMENTE DE ALEJANDRÍA *Stromata*, I, 15, 69.

<sup>149</sup> Diógenes LAERCIO IV, 58.

<sup>150</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19].

<sup>151</sup> Conservado en su mayor parte en PLUTARCO *De musica*. Sobre Glauco, se puede ver Giuliana LANTA *Poetica pre-platonica. Testimonianze e frammenti*, Firenze, La nuova Italia, 1963, pp. 270-281. George HUXLEY « Glaukos of Rhegion », en *Greek Roman and Byzantine Studies* nr. 9, 1968, p. 47-54; Fornaro, S., « *Glaukos von Rhegion* », en Cancik, H. / Schneider, H. / Landfester, M. (eds.) *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike* t. 4, Stuttgart / Weimar, Metzler, 1998, p. 1093 sq.

<sup>152</sup> Cfr. Diels-Kranz (eds.), 68 B 16.

<sup>153</sup> Cfr. Christian August LOBECK *Aglaophamus, sive de theologiae mysticae Graecorum causis libri tres*, Regiomontii Prussorum, Borntraeger, 1829, p. 321.

*Apología*, 22 C). Es interesante que Nietzsche subraye la relación entre la música y la poesía; ya que, como él mismo nos recuerda en el fragmento 58 [5], « [l]os profesores de música y de gramática eran antes los mismos »<sup>154</sup>, como por ejemplo « Hecateo de Abdera (alrededor del 320 a.C.), κριτικος γραμματικος [quien] escribió περι τε ποιησεος Ομερου και Εσσιδου »<sup>155</sup>. Las opiniones de Demócrito sobre el origen del lenguaje, dice Nietzsche por otro lado, son las mismas que las de Epicuro, pues Demócrito « contradice el parecer de los pitagóricos « que afirman verba esse φύσει, y dice que son φέσει (por convención)<sup>156</sup>. Y citando a Lange<sup>157</sup>, menciona tanto a Epicuro como a Lucrecio<sup>158</sup>.

Empero, el punto culminante de todo este razonamiento llega cuando Nietzsche entra a tratar los ἠθικά o *escritos éticos*, cuya autenticidad era la que Rose ponía más en duda<sup>159</sup>. Para probar la autenticidad de estos escritos, Nietzsche recurrirá al propio *ethos* de Demócrito, a aquel βίος Πυθαγόρειος<sup>160</sup>, a aquella vida científica que tan bien había descrito en el fragmento 57 [48] - cargada de optimismo y en la que Demócrito « creyó haber encontrado la meta de toda eudamonia ». Pues, dice Nietzsche sobre Demócrito, su modo de ver las cosas había

---

<sup>154</sup> Nietzsche hace referencia a Teodoro, citando a Immanuel BEKKER *Anecdota Graeca*, Berlin, Apud G.C. Nauckium, vol. III, 1814-1821, p. 1168. Cita Nietzsche además la página 729, mencionando que « [e]l estudio de la gramática en el helenismo fue empezado por Teágenes y perfeccionado por los peripatéticos, por Praxífano y Aristóteles. Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [5].

<sup>155</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [5].

<sup>156</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26]. Nietzsche cita aquí a Mullach, F. W. A., *Democriti ABd.eritae operum fragmenta*, p. 149. Y en el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [29] cita además de forma general a Eduard ALBERTI *Die sprachphilosophie vor Platon*, en *Philologus*, vol. XI / 4, 1856, p. 700.

<sup>157</sup> Cfr. Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 66-68, p. 175-176, p. 205 y p. 310.

<sup>158</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [26].

<sup>159</sup> Cfr. *Die vorplatonische Philosophen*, *KGW II*, 4, p. 211-362.

<sup>160</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19].

adquirido en última instancia un valor ético-moral, una forma de encontrar la paz espiritual : « Serenidad en los estudios científicos : éste es el principio »<sup>161</sup> ; y es que Demócrito « creía en la felicidad de los hombres, una vez que su método científico pisara la vida »<sup>162</sup>. De ahí, dice Nietzsche, su sempiterna poesía, la cual no es tanto un recurso metodológico como una expresión de su forma de ver la ciencia y la vida. Una poesía que « no está en su sistema, sino en la fe que le vincula con el sistema »<sup>163</sup>.

El proceder de Nietzsche respecto a los fragmentos éticos, por tanto, va a consistir en cotejarlos con esa forma de ver el conocimiento y la vida. Así por ejemplo cuando en el fragmento 57 [18] apunta que « [l]os fragmentos éticos tienen, en parte, un tono libre y mundano, y una forma hermosa. No huelen ni a estoicismo ni a etéreo platonismo, sino aquí y allá a Aristóteles y a su *μετροπαδεία*<sup>164</sup> ». Además, si la ética depende directamente de la física -y al respecto de opiniones como las de Teofrasto- entonces « [t]odos los fragmentos [éticos] en los que espíritu y cuerpo son contrapuestos son inauténticos »<sup>165</sup>. Y así también son por supuesto inauténticos todos los escritos mágicos<sup>166</sup>. El fragmento 57 [50] en toda su extensión ofrece un buen ejemplo detallado de todo este proceder comparativo, también respecto a multitud de otros fragmentos problemáticos :

Demócrito y Leucipo, la misma persona. Ambos no pueden ser los creadores. Por eso negaba Epicuro la existencia de

---

<sup>161</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19].

<sup>162</sup> Como afirmaba ya en el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 52 [30] : « La ética de Demócrito es definida por Cicerón, *De finibus bonorum et malorum*, V, 8, como sentimiento de seguridad, por llamar así la bonanza del alma. — Situaba la vida dichosa en el conocimiento de las cosas ; con la investigación de la naturaleza lo que quería obtener es vivir con confianza. Es por eso que llama al sumo bien con nombres como *ευθυμία* y *αθαμβία*. CICERÓN *De finibus bonorum et malorum*, V, 29 ».

<sup>163</sup> Ver por ejemplo *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [8] [C.2].

<sup>164</sup> Cfr. Valentin ROSE *De Aristotelis librorum ordine et auctoritate commentatio*, Berlín, G. Reimer, 1854, p. 10 (en BN).

<sup>165</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>166</sup> Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [18] y 59 [1].

Leucipo<sup>167</sup>. Señal de insolencia.

Aristóteles y Teofrasto afirman la existencia de Leucipo<sup>168</sup>.

Éste último le atribuye el *διακοσμος μεγας*; su extracto está en Laercio. El primero conocía escritos de él de los que duda ligeramente. La mención conjunta de Leucipo y Demócrito se refiere naturalmente a los escritos de Leucipo<sup>169</sup>.

En cualquier caso, Demócrito es el discípulo. El hecho de que a pesar de esto eclipse a su maestro y funde una gran escuela debe haber tenido su razón de ser. De todos modos superó con mucho a su maestro. Aristóteles admira su universalidad (cfr. el fragmento de los cómicos)<sup>170</sup>. Sus viajes prueban la sed suya de un saber universal (Teofrasto y su propio testimonio)<sup>171</sup>. El carácter de su filosofía es la transparencia de los elementos y la claridad. También el impulso poético. Este último delata el entusiasmo por su sistema. Piénsese en todos los sistemas materialistas. Todos creen haber resuelto el enigma del mundo y haber hecho así más felices a los hombres. Demócrito fue el primero en haber excluido rigurosamente todo elemento mítico. Es el primer racionalista. Es en este contexto en el que se enmarcan sus escritos éticos. Resultaría sorprendente que Demócrito no hubiese advertido el giro ético de su sistema. La *ἀθαυμαστία* en relación a lo físico y a lo mítico es típico de todos los materialistas. Pero atribuir los fragmentos éticos a sus discípulos sería un disparate. Sus primeros discípulos, Metrodoro y Anaxarco, habían dado ya giros éticos que se sobrepasan el horizonte de Demócrito<sup>172</sup>. Contra los pitagóricos habla el carácter democrático. Pirrón y Epicuro se refieren tajantemente a los escritos éticos de Demócrito y los tienen, por tanto, por auténticos. El fragmento de Timón no puede indicar otra cosa<sup>173</sup>. Ciertamente, Heráclides escribe contra su escrito *περι των*

---

<sup>167</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO X, 137-38 ; Cfr. Diels-Kranz (eds.), A 2.

<sup>168</sup> Cfr. Diels- Kranz (eds.), A 7 y A 8.

<sup>169</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO IX, 30-33 y 46. También ARISTÓTELES *De la generación y la corrupción*, 325 a.

<sup>170</sup> Cfr. ARISTÓTELES *De la generación y la corrupción*, 315 a.

<sup>171</sup> Diels-Kranz (eds.), B 299.

<sup>172</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO IX, 58-60.

<sup>173</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO IX, 40.

ἐν Αἰδοῦ, que negaba la creencia en la inmortalidad<sup>174</sup>. Es natural que haya admirado a Pitágoras : su vida tuvo algo de pitagórico. De ahí la inclinación hacia él por parte de los pitagóricos posteriores

La difamación no le alcanza, porque los escritos éticos le protegen.

Los pitagóricos [Ecfanto, Heráclides] se posicionan a favor suyo (de ahí, la trascripción de sus escritos). Protección frente a la quema.

Los escritos éticos demuestran por tanto que el núcleo de su filosofía está en su faceta ética. Su ideal es la imperturbabilidad, una tranquila vida científica. Considera las diversas fuentes de las que procede la inquietud del hombre. -El entusiasmo por la ciencia es algo pitagórico. Que haya sido matemático y músico resulta verosímil. Que siguió a Pitágoras en cuestiones musicales lo asegura Trasilo. Sus conocimientos matemáticos están acreditados por su propio testimonio (que no muestran ciertamente a un falsario) y por el testimonio de Crisipo (Eudemo no lo menciona porque no había inventado nada)<sup>175</sup>. Los conocimientos matemáticos eran necesarios a sus investigaciones astronómicas. Su discípulo Bión era matemático<sup>176</sup>. Es imposible confundirle con Demócrito el músico<sup>177</sup>. El fragmento de los cómicos lo describe como un experto músico.

Los τακτικά se ven apoyados por algunos fragmentos éticos. περὶ ζωγραφίας por Vitrubio.

περὶ γεωργίας (sobre la agricultura) puede ser auténtico. Pues el amor de los jardines y la ordenación de los paisajes coincide con su carácter<sup>178</sup>.

Los escritos médicos : conocimientos médicos también en los otros escritos, por ejemplo περὶ τῶν ἐν Αἰδοῦ, φλεβοβαλα. Fragmentos cómicos. σοφίη y ἰητρική.

El vínculo entre médico, astrónomo y matemático es frecuente

---

<sup>174</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO V, 87.

<sup>175</sup> Diels-Kranz (eds.), B 299 y B 155 ; Cfr. también Clemente de Alejandría, *Stromata*, I, 15, 69.

<sup>176</sup> Diógenes LAERCIO, IV, 58.

<sup>177</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO, IX, 49.

<sup>178</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO, IX, 48.

entre los pitagóricos. Piénsese, por ejemplo, en Eudoxo<sup>179</sup>.

Las cuestiones éticas muestran relación con las cuestiones médicas. fr. 48<sup>180</sup>.

Los escritos geográficos son consecuencia necesaria de sus viajes, y son establecidos por Estrabón<sup>181</sup>. Contra Rose.

Por último, los *physica*. Piénsese en el catálogo de Teofrasto (y en el de Heráclides)<sup>182</sup>.

los *ἀσύντακτα* [los escritos que quedan fuera de las tetralogías] pueden justificarse también a partir de Aristóteles. Contra Rose.

Sobre sus *ὑπομνήματα* en general.<sup>183</sup>

Llama sobre todo la atención que Nietzsche base la argumentación para la restitución de la autenticidad de los escritos éticos en el *ethos* del autor, al tiempo que son precisamente dichos escritos éticos los que « demuestran por tanto que el núcleo de su filosofía está en su faceta ética ». Se podría objetar en ese sentido una petición de principio, donde lo demostrado como supuesto (los escritos éticos) demuestra todo lo demás. Como Trasiló en la edad antigua, Nietzsche parte de una *κοινή ὑπόθεσις* (una hipótesis común) desde la que se juzga todo lo demás para verse luego juzgada por este nuevo contenido. Esta metodología recuerda altamente a la hermenéutica filológica del *Verstehen und Erklären* fundada por Friedrich August Wolf (1759-1824) y Friedrich Ast (1778-1841), y en cierto modo también al proceder continuador de August Boeckh (1785-1867) con su lema de *Erkennen des Erkannten*, de lo que resulta extremadamente llamativo que Nietzsche no los mencione aquí en ningún momento pues sí están presentes en cambio en sus apuntes de Febrero 1868- Octubre 1869 lo que demuestra por tanto el conocimiento por estas fechas de su método<sup>184</sup>. Para estos autores, la

<sup>179</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO, IX, 46-49 ; Diels-Kranz (eds.), C 1.

<sup>180</sup> Nietzsche cita los fragmentos de Demócrito por la edición de F. W. A. Mullach, *Democriti Abderitae operum fragmenta*, 1843. Este fragmento 48 no se encuentra en la edición de Diels-Kranz.

<sup>181</sup> ESTRABÓN *Geografía*, I, 7.

<sup>182</sup> Cfr. Diógenes LAERCIO, V, 42-50 y 86-88.

<sup>183</sup> Cfr. Diogenes LAERCIO, IX, 49.

<sup>184</sup> Cfr. *KGW* I, 5, p. 196 *sq.* Cfr. *infra*, cap. 1, punto 2.4.

comprensión de un texto radica en la posibilidad de reproducir sus procesos de gestación<sup>185</sup>, y esto es posible a partir de los parámetros combinados de una « interpretación gramática », de una « interpretación histórica », y de una *interpretatio philosophica* (Wolf) o « explicación intelectual » (*geistig* ; Ast) – este último elemento se modula a su vez en Boeckh como « interpretación individual » e « interpretación genérica »<sup>186</sup>. Estas formas interpretativas de acceso se remiten recíprocamente unas a otras y se presuponen en una relación de interdependencia<sup>187</sup>, hasta el punto de que cada forma interpretativa implica « conocimientos reales, si bien éstos sólo se alcanzan por medio de la interpretación (*Auslegung*) de todos los materiales fuente »<sup>188</sup>. En ese sentido, toda decisión interpretativa respecto a un texto dado toma la forma de un *círculo hermenéutico*<sup>189</sup>. Este

---

<sup>185</sup> « Y es así que el comprender y explicar (*Verstehen und Erklären*) de una obra es un auténtico reproducir o imitar (*Nachbilden*) lo ya creado (*des schon Gebildeten*) ». Cfr. Friedrich AST *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*, Landshut, 1808, p. 187.

<sup>186</sup> Para este tema se puede ver Hellmut FLASHAR *Die methodisch-hermeneutischen Ansätze von F.A. Wolf y F. Ast*, en Flashar, H. / Gründer, K. / Horstmann / A. (eds.), *Philologie und Hermeneutik im 19. Jahrhundert. Zur Geschichte und Methodologie der Geisteswissenschaften*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1979, p. 21-31 ; y Frithjof RODI « *Erkenntnis des Erkannten* », en Flashar, H. / Gründer, K. / Horstmann / A. (eds.), *Philologie und Hermeneutik im 19. Jahrhundert. Zur Geschichte und Methodologie der Geisteswissenschaften*, p. 69-83.

<sup>187</sup> « No se puede entender en sí el sentido de una palabra sin ayudarse de la interpretación individual ; pues cada palabra, pronunciada por alguien, ya está extraída por él de su habla general y dispone de una aposición individual. Si se quiere deducir ésta, no hay más que conocer la individualidad del hablante. Asimismo, el sentido general de las palabras se ve modificado por las relaciones reales y por los géneros del habla » (August BOECKH *Encyklopädie und Methodologie der philologischen Wissenschaften*, Leipzig, Teubner, 1877, p. 83).

<sup>188</sup> August BOECKH *Encyklopädie und Methodologie der philologischen Wissenschaften*, p. 84.

<sup>189</sup> La expresión explícita *hermeneutische Cirkel* es de Boeckh. Cfr. August BOECKH *Encyklopädie und Methodologie der philologischen Wissenschaften*, p. 102.

círculo, lejos de llegar a ser como insisten muchos críticos contemporáneos un « escándalo lógico y metodológico »<sup>190</sup> construido a partir de toda cómoda petición de principio, constituye más bien *la forma estructural de las condiciones de posibilidad de la comprensión*. No hay por tanto un *circulus vitiosus*<sup>191</sup>, pues se entiende que el espíritu de la totalidad está contenido en las partes y las presupone, resultando reconocible desde ellas: « la idea del todo no aparece juntando todos sus elementos particulares, [...] sino [...] en la comprensión de las partes particulares »<sup>192</sup>. Una primera concepción del todo desde lo particular se vuelve posible a partir de lo que Ast denomina « ocurrencia » (*Abndung*) en tanto que « una preconcepción (*Vorerkenntnis*) del espíritu indeterminada y aún por desarrollar, preconcepción que se volverá un conocimiento claro con una mejor comprensión de lo particular »<sup>193</sup>; un útil similar al « sentimiento » (*Gefühl*) de Boeckh<sup>194</sup>. Aquella misma *Abndung* que para Kant significaba « la muerte de toda filosofía »<sup>195</sup> sería en cambio para estos hermeneutas el punto de acceso para penetrar en esa lógica circular. Y sería aquello mismo que hubiera posibilitado a Trasilo, siglos antes, formular la *κοινή ὑπόθεσις*, el establecimiento de su « hipótesis común »<sup>196</sup>.

Depende por supuesto del éxito o la fortuna en la formulación de esta hipótesis común que los resultados sean o

---

<sup>190</sup> Péter SZONDI *Einführung in die literarische Hermeneutik*, Frankfurt a. M., Surhkamp, 1975, p. 140 *sq.*

<sup>191</sup> La expresión *το κύκλω δείκνυσθαι* remite a Aristóteles, *Primeros analíticos*, II 5-7.

<sup>192</sup> Friedrich AST *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*, p. 186.

<sup>193</sup> Friedrich AST *Grundlinien der Grammatik, Hermeneutik und Kritik*, p. 186 *sq.*

<sup>194</sup> *Gefühl* es « la facultad de aquel que reconoce de un golpe lo que otro ha conocido, y sin lo cual no existiría ciertamente posibilidad alguna de comunicación » (August BOECKH *Encyklopädie und Methodologie der philologischen Wissenschaften*, p. 86).

<sup>195</sup> Immanuel KANT *Von einem neuerlich erhobenen vornehmen Ton in der Philosophie* (1796), en I. Kant *Werke*, Akademie-Ausgabe, t. 8, p. 398.

<sup>196</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [74] sobre « los pensamientos fecundos »

no filológicamente satisfactorios (recordamos el fracaso de Trasilo en la catalogación de Demócrito). Es por eso que este supuesto « golpe de creatividad », del que Nietzsche ya había también hablado en el ya citado frg. 57 [74] « sobre los pensamientos fecundos », no puede confiarse a la divina inspiración, sino que se hace posible en palabras de Boeckh « sólo por medio de una infinita aproximación, es decir, por medio de un acercamiento paulatino, que avance punto por punto, [un acercamiento] nunca acabado »<sup>197</sup>. Es decir, sólo es posible en el trabajo hermenéutico continuo, sometido a una continua corrección basada en la interrelación de todas las variables interpretativas, y en último término en materiales históricos fundamentados. En el caso de Nietzsche y los escritos de Demócrito, la hipótesis común que se plantea es la faceta ética particular de la filosofía de Demócrito, y esto de acuerdo a las fuentes por él mismo estudiadas al respecto de su vida personal. Nietzsche le da en este sentido una importancia relativa mayor a los hechos materiales, pues sólo desde unos materiales biográficos bien cotejados puede establecerse una hipótesis común válida. Es desde esa hipótesis común de la esencia ética de la filosofía de Demócrito desde donde Nietzsche demostrará pues la pertenencia de los escritos éticos en la célebre afirmación de que éstos « [n]o son indignos de Demócrito »; y será esta segunda determinación la que, en retorno, justificará la hipótesis ética y por tanto a su vez al resto de los escritos que coincidan con ella, declarando inauténticos a aquellos que no lo hagan. Se trata también por tanto en Nietzsche de un círculo metodológico, un *ciclo hermenéutico* que se aplica y se cierra ontológicamente sobre sí mismo y del que Nietzsche hace uso para distinguir entre lo auténtico y lo espurio. Y como ejemplo, cuando dice que « [l]os τακτικά se ven apoyados por algunos fragmentos éticos »<sup>198</sup>. O, cuando en contra de la opinión de Aristóteles quien decía de Demócrito que sólo se acercó parcialmente al método de investigación

---

<sup>197</sup> August BOECKH *Encyclopädie und Methodologie der philologischen Wissenschaften*, p. 86.

<sup>198</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [50]. En *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6] había escrito « Un *fragm. ethicum* pertenece a los τακτικά, 85 [Diels-Kranz (eds.), B 147] ».

universalista<sup>199</sup>, Nietzsche argumenta que esto no es cierto ya que « [l]os fragmentos éticos no concuerdan con esto »<sup>200</sup> pero sí demuestran en cambio cómo Demócrito sí buscó una explicación universal y unitaria para las cosas<sup>201</sup>. O al respecto de la obra *περί τῶν ἐν Ἅιδου* (sobre los que están en el Hades), donde « Demócrito ha debido de buscar ahí *πῶς τὸν ἀποθανόντα πάλιν ἀναβιῶναι δυνατόν* (cómo es posible que el muerto resucite) »<sup>202</sup>; un escrito que debe de ser auténtico porque la lucha contra la fe en la inmortalidad es « uno de los primeros problemas de todos los materialistas »<sup>203</sup>, y esa obra en cuestión es una obra cargada de racionalismo<sup>204</sup> « cuya tendencia es ética, incluso si formalmente es un libro de física »<sup>205</sup> – ya que, y como dice Nietzsche apoyándose en una cita de Vauvenargues, « la clave de la física de Demócrito se encuentra en la ética »<sup>206</sup>. O mismamente en torno al problema

---

<sup>199</sup> Cfr. Aristóteles, *De partibus animalium*, I, I y *Metafísica* XIII, 4, 1078 b, 17. Citado por Nietzsche en *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>200</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>201</sup> En el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [12] amplía esta idea : « [C.3.] Contra la tesis de Aristóteles, según la cual la investigación ética sólo parte de Sócrates, y contra la conclusión que extrae, piénsese en la ética de Heráclito, así como en la de Empédocles. Arquélao. Esto sólo viene significar que Sócrates era el primero que se dedicó a *dar definiciones éticas* » (La cursiva es mía).

<sup>202</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>203</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19].

<sup>204</sup> Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>205</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19]. Este trozo del fragmento dice así : « Todos los materialistas creen que el hombre es infeliz porque no conoce la naturaleza. Así comienza el *Sistema de la Naturaleza* : “El hombre es infeliz simplemente porque no conoce la naturaleza” [Cita de Paul Henri Dietrich d’HOLBACH *Système de la nature*, 1770, copiada por Nietzsche del libro de Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 191]. La liberación de la creencia en los dioses, o sea, de una metafísica, es lo que Lucrecio exalta en Epicuro con palabras entusiastas. A esto tiende también el libro *περί τῶν ἐν Ἅιδου*, cuya tendencia es ética, incluso si formalmente es un libro de física ».

<sup>206</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [17]. En el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [28] : « En la ética es donde se encuentra la raíz de la

de si Leucipo existió o no como autor, cuando Nietzsche demuestra la existencia de Leucipo precisamente por la adscripción de los escritos éticos a Demócrito y sólo a él<sup>207</sup>: Leucipo existe porque existe Demócrito, y éste lo hace con la particular forma de filosofar propia de un discípulo<sup>208</sup> el cual no ha sido un mero analista de ideas<sup>209</sup> sino que ha sido un sistematizador<sup>210</sup> que « ha ampliado y concluido la doctrina »<sup>211</sup>, procurándole además a esa doctrina « 1) una *bella* presentación » pues Demócrito « [e]s una cabeza poética »<sup>212</sup>. « Creámosle pues [a Demócrito] capaz de grandes escritos físicos, matemáticos y médicos »<sup>213</sup>, concluye Nietzsche; y también de « física, ética y dialéctica »<sup>214</sup>, dado que « los discípulos son sistemáticos » y « cada sistema ha envuelto progresivamente al mundo entero »<sup>215</sup>.

En definitiva, y como venía diciendo ya Nietzsche desde el cuaderno 57: « Las notas acerca de *la vida* de Demócrito presuponen los escritos *éticos*, es decir, se le han aplicado a él prescripciones éticas »<sup>216</sup>. Pues « [l]a autenticidad de los escritos [éticos] se deduce [...] del carácter filosófico de Demócrito,

---

visión democritea del mundo (*demokritische Weltanschauung*), y no a la inversa. Esto es lo que muestra el rumbo del materialismo ».

<sup>207</sup> Este tema de Leucipo lo trata en fragmentos como el *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 52 [30], el 57 [18], el 58 [2] o el 58 [7].

<sup>208</sup> Demócrito escribió en el 420 a.C y Leucipo en el 450. Cfr. *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 57 [34].

<sup>209</sup> « El que redactó el  $\pi\lambda\upsilon\nu\alpha\xi$  en Suidas niega la actividad literaria de Leucipo y hace de Demócrito un simple analista de ideas » (*Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [7]).

<sup>210</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 57 [19] y 58 [28].

<sup>211</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [7].

<sup>212</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [7].

<sup>213</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [7]. Cfr. también *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [6]: « [C. 3] Relación entre los escritos éticos, médicos y de historia natural. Fr. 48 [Diels-Kranz (eds.), B 147]. Es absurdo estudiar los actos de los animales, los signos meteorológicos, las enfermedades del cuerpo, y no las tempestades del alma ».

<sup>214</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [6].

<sup>215</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 58 [6].

<sup>216</sup> *Obras completas* I / *KGW* I, 4, 57 [18].

[quien] no podía pasar por alto el giro ético»<sup>217</sup>. En otras palabras, la vida ética de Demócrito define una psicología que decidirá sobre los escritos éticos, y a partir de ellos la autenticidad o inautenticidad del resto de los escritos. La cuestión filológica sobre la autenticidad o inautenticidad de un texto es ahora una «reconducción de la cuestión a un problema psicológico»<sup>218</sup>:

[Los fragmentos éticos] si fue él quien los escribió, eso es un problema psicológico. La tradición no puede demostrarlo.<sup>219</sup>

## V. El carácter filosófico de la filología

A fecha de redacción de los estudios *Democritea*, Nietzsche escribía una carta a Rohde en la que reconocía que «[t]odo el asunto se ha vuelto bastante turbio, y se está desmoronando ante mi rigurosa conciencia filológica»<sup>220</sup>. Nietzsche provenía directamente de la escuela de Ritschl, y en la confrontación con el problema de la autenticidad o inautenticidad de los escritos de Demócrito había venido a aplicar un método lo bastante heterodoxo como para ganarse el beneplácito de su propio escepticismo. Este método conjugaba el análisis textual con la crítica puramente filosófica, y la reconducción del problema filológico a una cuestión filosófico-psicológica no dejaba de ser un punto de preocupación para un Nietzsche que todavía no había salido de la influencia de Ritschl pero que estaba empezando ya a abrir las puertas de un nuevo horizonte de confrontación con la tradición, horizonte que a partir de ahí ya nunca abandonaría.

El descubrimiento y la primera aplicación de este nuevo método en gestación se producen definitivamente, vía ensayos anteriores, de la mano de este manuscrito. Ya en su primer trabajo filológico, *La Formación de la saga del rey ostrogodo Hermanarico hasta el siglo XII* de Octubre de 1863<sup>221</sup>, daba

---

<sup>217</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [19].

<sup>218</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 58 [6].

<sup>219</sup> *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [18].

<sup>220</sup> Carta a Rohde de 3 de Abril de 1868 / *KSB* 1.2, nr. 565.

<sup>221</sup> El primer esbozo de este trabajo tiene fecha de julio de 1861, siendo la versión definitiva de octubre de 1863. Se trata de una disertación para

Nietzsche muestra de una cierta agilidad en la crítica textual. Pero, como algunos autores han venido por fin a señalar<sup>222</sup>, el *giro filosófico* no sucede propiamente hasta la confrontación con los textos de Demócrito. Ni antes, ni después, y lejos por supuesto de la tesis de la dependencia respecto al comercio con materiales y problemas « puramente » filosóficos. Es en los estudios *Democritea* donde la filología se configura por primera vez como un « método de reclamar los materiales históricos »<sup>223</sup>, y lo hace a través de la fusión de la filología escéptica con el materialismo y de acuerdo a la confluencia de tres vectores fundamentales que se configurarán como nuevos instrumentos metodológicos y determinarán la nueva *Betrachtungsweise* de Nietzsche, a saber : la fusión de la *filología de Rose*, la *filosofía de Lange*, y la *filosofía del mismo Demócrito*<sup>224</sup>.

De Rose, Nietzsche extrae por un lado la afortunada tendencia de recurrir a las fuentes, poniéndolas además en duda. Se trata de una brillante cualidad contra el dogmatismo. Como dice Nietzsche en el fragmento 57 [41] al respecto :

La crítica histórico-literaria ha conseguido en nuestros días una audacia tan sorprendente sobre todo por dos motivos. En primer lugar, hemos abandonado el punto de vista ingenuo según el cual se calculaba la cantidad de los testimonios para dar la razón a los más numerosos. Ahora se trata más bien de arrojar luz sobre el primer período de las investigaciones literarias, los estudios de los peripatéticos y su conclusión por parte de los pinacógrafos y de los historiadores, en los que confluyen todos los juicios literarios sin excepción, y en particular de detallar metódicamente los errores en los que aquellas primeras investigaciones se habían enredado, tomando así en consideración grupos enteros de juicios de este tipo. No nos ha bastado con permanecer sobre el sitio, sino que seguimos andando hacia atrás. Mediante la investigación metódica de las fuentes se pone de manifiesto una gran cantidad de Antigüedad latente.

---

la Escuela de Pforta que leerá también en la asociación filológica « Germania ».

<sup>222</sup> Cfr. James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, p. 46 sq.

<sup>223</sup> James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, p. 21.

<sup>224</sup> Cfr. James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*.

En segundo lugar, se trata ahora de afrontar los problemas literarios especialmente desde dentro. Se reconoce cuán poco quieren decir los testimonios de los antiguos, y por ello se pasa por encima de ellos. Uno se plantea ahora el problema psicológico ; en este punto se encuentra el estado de la cuestión platónica y aristotélica.

Los resultados de este nuevo método son los siguientes : se es infinitamente escéptico porque el escepticismo no ha encontrado todavía su medida. Pero si se lo conduce hasta sus objetivos últimos, allí encontrará con frecuencia también sus límites.

El escepticismo nos muestra qué débil era la barandilla sobre la que nos apoyábamos. Toda huella de dogmatismo ha desaparecido ahora.

Y más adelante también en el fragmento 58 [3] :

Sobre la verdad que Rose ha puesto de manifiesto en sus dos escritos, no compartimos sus puntos de vista. Él pensará en ese título epigramático *Aristoteles pseudepigraphus* : y se puede admitir que incluso esta hipótesis oculta en la palabra epigramático tenga mucha más vida y sentido de lo que se hubiera podido suponer en un principio. Más importante es, sin embargo, que Rose haya dominado con gran fuerza intelectual todo este dominio de la pseudoepigrafía, y que haya sido el primero en haber mirado de frente a esta cabeza de Medusa sin haberse quedado petrificado ; que haya creado un horizonte para resolver las cuestiones de autenticidad e inautenticidad en la historia de la literatura griega. Se vuelve siempre sobre cuestiones de este tipo, que se intentan resolver tal como nos llegan. Pero resumir esas tendencias a la moneda falsa, poner en evidencia una relación interna en esta inconmensurable literatura, en suma, insertar la literatura pseudoepigramática en la historia de la literatura griega : tal es el mérito de Rose, que se le reconocerá incluso si se rechazan y se deben rechazar muchas de sus combinaciones.

Sin embargo, Nietzsche podía percibir en el escepticismo de Rose el ánimo de toda una época (la moderna) a través de un cierto positivismo que se rendía a los meros hechos positivos,

en una extraña fe en los «phenomena»<sup>225</sup>. Nietzsche se ve obligado a transfigurarlos, oponiéndole un escepticismo de otro tipo para el que los fenómenos de la antigüedad serán retomados, sí, pero sólo en tanto que *revividos o reconstruidos* en un proceso de *Denken und Dichten*. Poco a poco iba comprendiendo Nietzsche que la filología es crítica<sup>226</sup> en el supremo sentido de la evaluación (*κρισις*) de lo auténtico frente a lo espurio<sup>227</sup>. Pero éste designio requiere sin duda de algo más que la sola negación como hace Rose de la filología precedente. Por eso que Nietzsche someta esta negación rosiana a otra negación, en lo que en el lenguaje hegeliano clásico pudiera decirse como el hallazgo de un tercero en la *negación de la negación*<sup>228</sup>. Éste va a ser en efecto el espacio para el nuevo escepticismo metodológico nietzscheano. La crítica (filológica) nietzscheana es un escepticismo escéptico respecto al mero escepticismo positivista.

Acerca de la influencia de la filosofía de Demócrito, Barbara von Reibnitz afirma acertadamente que «[e]n el interés filológico [de Nietzsche por Demócrito] [...] se inserta muy

---

<sup>225</sup> Un ejemplo de este positivismo textual rosiano es la fe en la auto-evidencia: «omnino autem de Aristotelis ingenio iudicaturus testis fide dignus extat nullus praeter ipsum Aristotelem». Cfr. V. ROSE, *Aristoteles Pseudepigraphus*, 1863, p. 36.

<sup>226</sup> Cfr. *Encyclopädie der klassischen Philologie* (1871 / 1873-74 ?), KGW II, 3., p. 374 *sq.*

<sup>227</sup> Cfr. DIONISIO DE TRACIA *Ars Grammatica*, § 6. Theodor Bergk llamaría a esta operación de criticismo negativo en busca del error «limpieza» (*säubern*). Cfr. Theodor BERGK «Ueber die Kritik in Theognis», en *Rheinisches Museum für Philologie* N. F., 1845, p. 407. E incluso Ritschl (*Opuscula Philologica*, 1866-79, vol. 5, p. 7) declara que la meta de la filología es una «purificación y limpieza» (*Reinigung und Säuberung*).

<sup>228</sup> Cfr. por ejemplo carta a Gersdorff de 16 de Febrero de 1868, nr. 562 / KGB I, 2, p. 255: «Rettung der Negation durch die Negation». Cfr. también el fragmento KGW I, 4, 61 [3] de Invierno de 1867-Primavera de 1868. Para una lectura hegeliana de la reestructuración nietzscheana de la filología clásica, se puede ver Rafael GUTIERREZ GIRARDOT *Nietzsche y la filología clásica*, Buenos Aires, Editorial universitaria de Buenos Aires, Colección ensayos, 1966.

pronto el interés filosófico »<sup>229</sup>. No es casual por otro lado que la motivación para escribir sobre él derive precisamente de los libros que consultó en ese período, especialmente de Friedrich A. Lange y la lectura que en aquella época hizo Nietzsche de su *Historia del materialismo*<sup>230</sup>. Nietzsche entró en contacto con Demócrito gracias al libro de Lange, y la deuda para con este autor es tal que Nietzsche pensaba incluso enviarle una copia del libro de Demócrito en agradecimiento<sup>231</sup>. Demócrito, en opinión de Lange, constituía una piedra fundacional en el pensamiento filosófico occidental, y asimismo (asunto de los estudios *Democritea* aparte) el encuentro con el atomismo de Demócrito por parte de Nietzsche es de una importancia fundamental como fuerza configuradora de su propio estilo de escritura y pensamiento. En el estilo, porque igual que Rose reproduciendo el estilo de Aristóteles<sup>232</sup> así también Nietzsche se ve transmutado por ese cierto ímpetu y valentía (*Schwung*) y sentido poético de Demócrito<sup>233</sup>. En el pensamiento, pues para

---

<sup>229</sup> Barbara von REIBNITZ *Ein Kommentar zu Friedrich Nietzsche « Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik »* (Kap, 1-12), Stuttgart / Weimar, 1992, p. 21.

<sup>230</sup> Paolo d'Iorio dice « [...] cette oeuvre de Lange avait fait naître chez lui [Nietzsche] la ferveur pour Démocrite ». Paolo d'IORIO « L'image des philosophes préplatoniciens chez le jeune Nietzsche », en *Centauren Geburten. Wissenschaft, Kunst und Philosophie beim jungen Nietzsche*, Borsche. T. / Gerratana, F. / Venturelli, A. (eds.), Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1994, p. 384; Cfr. también Barbara von REIBNITZ *Ein Kommentar zu Friedrich Nietzsche « Die Geburt der Tragödie aus dem Geiste der Musik »* (Kap, 1-12), p. 21 *sq.*; Cfr. J. I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, pp. 32-62 y pp. 82-126; Hans Gerald HÖDL *Der letzte Jünger des Philosophen Dionisos*, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 2009, p. 287-294.

<sup>231</sup> Carta a su amigo Carl von Gersdorff de 16 de Febrero de 1868 / *KGB*, I, 2, 258. El párrafo 15 (Leucipo y Demócrito) de las lecciones de Basel en torno a los filósofos preplatónicos también remitirá directamente a la obra de Lange. Cfr. *KGW* II, 4, p. 335.

<sup>232</sup> *Obras completas I / KGW* I, 4, 58 [3].

<sup>233</sup> *Obras completas I / KGW* I, 4, 57 [27]. Años más tarde, ya situados en el contexto de sus lecciones acerca de la *Historia de la Literatura Griega*, habla Nietzsche del estilo prosaico de Demócrito: « al elegir la *prosa*,

Nietzsche la fuerza crítica de racionalismo democríteo y su método heurístico es un instrumento de desmitificación susceptible de ser aplicado también a los mitos de la modernidad misma, comenzando con la filología como tal y la construcción que ésta hace de la antigüedad. Junto con Empédocles, el legado escrito de Demócrito toma radical oposición contra el pensamiento teleológico<sup>234</sup>, despuntando por su criticismo y su « carácter científico »<sup>235</sup> de acuerdo a una « [e]stricta científicidad y metódica »<sup>236</sup> « sin echar mano en los momentos difíciles de un *Deus ex machina* »<sup>237</sup>. No es de extrañar, por otro lado, que Demócrito y su estilo resultara ofensivo para las mentes clasicistas, si no incluso *unantike*<sup>238</sup>.

---

vemos en el caso de todos estos jonios un progreso considerable de cara a la conformación de un lenguaje filosófico y a la depuración del pensamiento. El primer heredero de todo este movimiento, al tiempo que la *primera gran muestra clásica de estilo*, es Demócrito. Dionisio de Halicarnaso (de comp. Verb., c. 24) lo juzga de esta manera, situándolo al mismo nivel que Platón y Aristóteles ». Cfr. *Vorlesung zu Geschichte der griechische Literatur I / II*, KGW II, 5, p. 186.

<sup>234</sup> Cfr. KGW I, 4, p. 399. Nietzsche se había ocupado del problema de la teleología en los trabajos preparatorios (KGW I, 4, p. 62) para una posible Dissertation de título *Der Begriff des organischen seit Kant* (Cfr. Carta a Rohde de 3 de Abril / KGB 1, 2, nr. 565, p. 269), o también en sus notas *Zur Teleologie* (cfr. KGW I, 4, p. 549-578).

<sup>235</sup> Cfr. KGW I, 4, p. 413. « Demócrito, una bella naturaleza griega, como una estatua aparentemente fría, pero plena de oculto calor » (p. 414). Demócrito es el « padre de todas las tendencias ilustradas y racionalistas » (p. 594 ; p. 462), y el primero que excluye en sentido estricto el elemento mítico (p. 416, p. 413). En las páginas 413 *sq.*, y 461, subraya el carácter moderno de Demócrito. El atomismo de Demócrito, que plantea el origen del mundo desde un remolino (*Wirbel*) (p. 380), plantea ya un origen áltamente moderno, « completamente ilustrado » (p. 394) y sin recurso a una dimensión mítica transcendente (cfr. Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 390).

<sup>236</sup> Cfr. KGW I, 4, p. 379 ; también p. 413 *sq.*

<sup>237</sup> Cfr. KGW I, 4, p. 413.

<sup>238</sup> Los clasicistas actúan demasiado a menudo como « si la antigüedad dispusiera de un solo espíritu compartido por todos los escritores leídos en la escuela (Homero, Ovidio, o incluso Platón y Demóstenes) e incluso

Pero de Lange, Nietzsche no sólo aprendió acerca de Demócrito y de su visión « clara y metodológica de las cosas »<sup>239</sup>, sino que se empapó además de su mismo kantianismo materialista, hasta llegar a configurar por sí solo una impronta esencial en todo su pensamiento comparable a la que tuvo también Schopenhauer<sup>240</sup>. Nietzsche descubrió el libro de Lange inmediatamente tras su publicación en 1866, y ya desde el principio se entusiasmó por dicho libro, lo declaró « la obra filosófica más importante de las últimas décadas », y no ahorró esfuerzos en recomendarlo encarecidamente dentro de su círculo de amistades. La enseñanza fundamental que Nietzsche aprendió de él es que « la metafísica en tanto *crítica de los conceptos* debe ocuparse de su objeto de manera más cautelosa y cuidadosa de lo que la crítica filológica lo hace con el texto transmitido, la crítica histórica de la fuentes con una narrativa o la crítica físico-matemática con una hipótesis de la ciencia natural »<sup>241</sup>, una afirmación ésta con la que Lange está insinuando un cierto isomorfismo en la práctica crítica de las disciplinas científicas. Es cierto que Lange no se atreverá a llevar esta afirmación hasta el final y seguirá estableciendo una cierta diferenciación entre esas disciplinas y sus respectivas críticas. Diferenciación que Nietzsche en cambio – y con unas fuertes resonancias a la hermenéutica de Wolf, Ast, Boeckh y Schleiermacher – no contemplará de forma estricta, y

---

por aquellos no seleccionados para la lectura de los jóvenes. Pero es ese caso, el materialismo de Demócrito, el escepticismo de Carneades, y todas las ciencias exactas deben parecer ciertamente anti-antiguas ». Cfr. Ulrich von WILLAMOWITZ-MOELLENDORFF *Reden und Vorträge*, 3ª ed. Berlín, 1913, 2, p. 114. A pesar de su clara desavenencia en otros asuntos, Wilamowitz y Nietzsche comparten aquí la misma opinión.

<sup>239</sup> Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 67.

<sup>240</sup> Sobre la fuerte presencia de Lange en Nietzsche, cfr. Jörg SALAQUARDA « Nietzsche und Lange », en *Nietzsche-Studien*, Bd. 7, Walter de Gruyter, Berlín / New York 1978 ; Stack, G. J., *Lange and Nietzsche*, Berlín / New York, Walter de Gruyter, 1983 ; Thomas BROBJER *Nietzsche's Philosophical Context, An Intellectual Biography*, Urbana and Chicago, University of Illinois Press, 2008, p. 32-36 ; cfr. también *KGB* I, 4, p. 517, p. 526, p. 562, p. 568.

<sup>241</sup> Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 261.

considerará estas áreas (crítica de los conceptos, crítica filológica, crítica histórica y crítica físico-matemática) como interrelacionadas orgánicamente: toda crítica conceptual es al mismo tiempo crítica filológica, histórica y científica en sí misma, y así respectivamente con cada una de las categorías. Esta consideración del método como fusión interdisciplinaria toma forma práctica en los escritos sobre los *Democritea* para el estudio de la autenticidad o inautenticidad de los textos, y pronto lo hará también para la crítica cultural como más adelante en su etapa de madurez para la crítica a la metafísica o a la moral. Este paso implica en sí mismo la  *fusión entre filología y filosofía*, en el sentido de que toda filosofía se vuelve una crítica filológica al concepto como objeto (e histórica, y científica) al tiempo que la filología no puede prescindir del material filosófico (e histórico, y científico) sobre el que se asienta todo texto. Una intuición que después de los *Democritea* Nietzsche presentará por fin en público en su lección inaugural de 1869 *Homero y la filología clásica* con la célebre afirmación de que la filología deviene filosofía (*philosophia facta est quae philologia fuit*)<sup>242</sup>.

Esta nueva visión nietzscheana de la filología va a venir por inspiración de uno de los principales descubrimientos de Lange en el ámbito de la epistemología. Como precursor del neokantianismo aunque desde una perspectiva materialista, Lange reinterpreta la idea de representación kantiana *fisiológicamente*<sup>243</sup>. Para Lange, son los órganos los que ejercen la función transcendental de dar forma a la materia tal y como se nos aparece ante nosotros. Dicho de otra manera, nuestras categorías son inseparables de nuestros sentidos, y las formas de las sensaciones son en sí mismas sensaciones o el producto de sensaciones<sup>244</sup>. El mismo mecanismo que produce las sensaciones produce nuestra idea de la materia, hasta el punto de que ambas son igualmente « productos » de la forma de «

---

<sup>242</sup> KGW II, 1, p. 268. El lugar original de esta frase es Séneca (*Ad Lucilium epistolarum moralium, libri XX*, 108.23).

<sup>243</sup> Cfr. Claudia CRAWFORD *The beginning of Nietzsche's theory of language*, Berlin / New York, De Gruyter, 1988, p. 249.

<sup>244</sup> Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 251 y p. 268. Cfr. también Carta de Nietzsche a Gersdorff de finales de Agosto de 1866 / KGB I, 2, nr. 517, p. 160.

nuestra organización», como Lange gusta a menudo denominarlos. Esta idea va a jugar un papel clave en la configuración de una nueva ciencia filológica, pues si materia e idea vienen para Lange producidos por el mismo mecanismo, lo mismo puede afirmarse de texto y modo compositivo, una convergencia ésta entre método y objeto de la que la nueva filología crítica habrá sin duda de dar cuenta. Algo que a primera vista parece una obviedad, a saber, que cada texto ha sido compuesto por un autor, es algo que la filología en tiempos de Nietzsche había parecido olvidar, pareciendo incluso que nunca lo hubiese sabido. En una carta a Gersdorff fechada a 20 de Febrero de 1867, escribía Nietzsche que « un hecho sin subjetividad no es nada », pues en los hechos, vacíos en sí mismos, lo que cuenta es la manera en que estamos encarados hacia ellos, el valor que les damos o que tienen para nosotros. Esta problemática, de larga proyección en toda la obra de Nietzsche hasta su etapa de madurez, tomará una primera forma teórica consistente en *Sobre Verdad y Mentira en Sentido extramoral* de 1873, y en la segunda consideración intempestiva *De las ventajas y desventajas de la historia para la vida* de 1874 cuando pasara a tratar de forma explícita el problema metodológico de la historiografía. Sin embargo, y siete años por delante de la puesta en claro de las *Consideraciones Intempestivas*, Nietzsche practicó ya con los estudios *Demócritea* una primera aproximación a esta metodología materialista de convergencia sujeto / texto a partir de la convergencia idea / materia al problema particular de la autenticidad o no de los textos de Demócrito<sup>245</sup>.

Es esta metodología por tanto la que implica en sí misma la reconducción de la filología « a un problema psicológico » : para localizar un texto, de lo que se trata es de conocer quién es el autor, quién es él como persona. Este va a ser un método del que ya no se desprenderá, hasta el punto que en *La filosofía en la época trágica de los griegos* de 1873 diría : « Yo narro de manera

---

<sup>245</sup> Porter define la aplicación de esta metodología a los textos de Demócrito un caso doblemente interesante, por cuanto los textos en sí mismo hablan de la constitución de la materia y los límites del conocimiento, y la convergencia se convierte en reflexión. Cfr. James I. PORTER *Nietzsche and the Philology of the Future*, p. 55.

simplificada la historia de cada filósofo ; yo sólo quiero traer a colación el punto en cada sistema que constituye un fragmento de su *personalidad* »<sup>246</sup>, eligiendo « aquellas doctrinas en las que todavía vibra de manera más intensa el elemento personal (*das Persönliche*) de un filósofo »<sup>247</sup>; y años más tarde, en *Más allá del bien y del Mal*, seguiría describiendo al filósofo en general como alguien en el que « nada es impersonal ; y especialmente su propia moral es la que es un testimonio condicionado y condicionante para decidir quién es él – esto es, en qué orden de preferencia están los instintos más profundos de su naturaleza respecto a sí »<sup>248</sup>. Algunos estudios han notado cómo Nietzsche ya había empezado a experimentar con este método desde sus *Laertiana*, cuando utilizaba para la crítica de *Las vidas de los filósofos* de Laercio la aproximación anecdótica<sup>249</sup>. Y antes aún, incluso, en los años de Bonn, cuando en relación a su trabajo sobre Teognis confesaba que « en Schulpforta, uno normalmente deja tras de sí un monumento literario [...] ; para este fin escribí mi ensayo, el cual, en mis manos, se convirtió en un boceto del carácter de Teognis de Megara »<sup>250</sup>. Esto, no sin inspiración de Lange, y también de Zeller<sup>251</sup>, se convirtió por fin en el caso del estudio de los *Democritea* en un intento por capturar un *Gesamtbild*, una imagen comprensiva o tipo caracterológico de la personalidad de Demócrito como *principio organizativo* no encontrado aún por nadie antes que él<sup>252</sup>. En una

---

<sup>246</sup> *Die Philosophie im tragischen Zeitalter der Griechen*, KSA 1, p. 801 ; KGW III, 2, p. 265.

<sup>247</sup> KSA 1, p. 803. KGW III, 2, p. 267.

<sup>248</sup> KSA 5, p. 20.

<sup>249</sup> Jonathan BARNES « Nietzsche and Diogenes Laertius », en *Nietzsche-Studien*, Bd. 15, Berlin / New York, Walter de Gruyter, 1986, p. 21.

<sup>250</sup> BAW, 5, p. 245.

<sup>251</sup> « Toda posición filosófica es en primer lugar el pensamiento de un cierto individuo. [...] nuestra primera labor, por tanto [...] es poner en relación los puntos de vista de cada filósofo en un *Gesamtbild* ». Eduard ZELLER *Die Philosophie der Griechen in ihrer geschichtlichen Entwicklung*, op. cit., vol. I, p. 11.

<sup>252</sup> Cfr. *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [27]. En el fragmento *Obras completas I / KGW I*, 4, 57 [38] : « Falta de una imagen del carácter. Motivos : a) secreta aversión contra Demócrito ; b) ignorancia de los

carta a Gersdorff de 16 de Febrero de 1868, describe este resultado así :

Al final, sin embargo, cuando mi escepticismo pudo calmar todas las inferencias, la imagen se me dio da la vuelta : obtuve una nueva imagen comprensiva (*Gesamtbild*) de la sobresaliente personalidad de Demócrito, y desde esta nueva posición ventajosa la tradición recuperó el lugar que le correspondía.<sup>253</sup>

Este nuevo método obliga a la filología a cambiar de objeto, que ya no es más *el texto* como entidad supuestamente independiente, sino *su autor* - de ahí por ejemplo la continua presencia de datos biográficos en sus apuntes de trabajo<sup>254</sup>. Esto sucede aun a riesgo de disolverse como disciplina, o de transformarse en una disciplina diferente de lo que era : donde su objeto antes era un material muerto, ahora se convierte en algo vivo. Donde el texto se tomaba por Verdad u objeto inmóvil, ahora se toma por Realidad (*Realität*). Se trata, como decimos, de una *aproximación materialista* a la historia de las ideas y los pensamientos, una *hermenéutica filológica depurada de todo resto idealista* - gradualmente fisiológica, « biográfica » tal y como Lange ya recomendaba, que intenta captar a « la persona entera » (*der ganze Mensch*)<sup>255</sup>. Por eso que, en su idea de escribir un proyecto futuro sobre la historia de los estudios literarios en la antigüedad y en la modernidad, lo *Allgemein-Menschliche* vaya a jugar un papel tan importante<sup>256</sup>.

Rafael Carrión Arias

---

materialistas. — Los ataques de Ritter y Schleiermacher (cfr. la idea de Platón) ». Cfr. Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 322 sq. Cfr. Eduard ZELLER *Die Philosophie der Griechen in ihrer geschichtlichen Entwicklung, op. cit.*, I, p. 647-654 ; para la interpretación schleiermacheriana de Demócrito cfr. Friedrich SCHLEIERMACHER *Über das Verzeichniss der Schriften des Demokritus bei Diogenes Laertius*, en *Sämmtliche Werke*, Berlin, Reimer, 1835, III, 3, p. 293-305 y III, 4, 1, p. 73-77.

<sup>253</sup> Carta a Gersdorff de 16 de Febr. de 1868, nr. 562 / *KGB I*, 2, p. 255.

<sup>254</sup> Para el caso de los *Democritea*, se puede ver por ejemplo en el fragmento *Obras completas I* / *KGW I*, 4, 57 [34].

<sup>255</sup> Friedrich A. LANGE *Geschichte des Materialismus*, p. 346 y p 349.

<sup>256</sup> Carta a Rohde de 1-3 Febrero de 1868 / *KGB I*, 2, nr. 559, p. 248.

